Liliana Felipe canta en BA
Björk habla de su nuevo disco



9 DE SETIEMBRE DE 2001. AÑO 6. Nº 265

Todo Gorriarena en el MNBA
Cozarinsky homenajea a los Cahiers

PABLO ESCOBAR
1949-1993

Sangre blanca

El periodista colombiano Alonso Salazar habla de su biografía definitiva sobre vida y obra de Pablo Escobar Gaviria, el narco que llevó a su país a exportar el 80 por ciento de la cocaína mundial.



Corre, Pikachu, corre

Según el rumor que corre como nafta prendida por el mundo árabe, la palabra “Pokémon” significa: “Soy judío”. Los fundamentalistas islámicos que se atribuyen tan magno descubrimiento sostienen que estos juguetitos fabricados en Japón, y que Nintendo comenzó a comercializar en el Medio Oriente el año pasado, no son otra cosa que herramientas del sionismo internacional para corromper las mentes de los jóvenes árabes, llenándoles el balero de teorías evolucionistas que se oponen a la palabra de Allah (según esta línea de pensamiento, los pokémones pueden mutar en monstruos sin ayuda divina). Como consecuencia de esto, Dubai acaba de lanzar una *fatwa* sobre los muñequitos y Arabia Saudita los prohibió en sus jugueterías. Mamá, ¡circuncidé al Pikachu!

LA CONTEMPLACIÓN DE LA NADA

Finalmente se conoció el origen de tanta webcam y voyeurismo tecnológico: una cafetera. Todo se remonta al sistema Trojan Room Coffee Pot y una cafetera instalada en los laboratorios de computación de la Universidad de Cambridge en Inglaterra, hace unos diez años. Originalmente, había una cámara que tomaba tres fotos por minuto a la cafetera en cuestión y las distribuía en las PC de quienes trabajaba ahí, a fin de evitarles una caminata en vano hasta la máquina cuando ésta se encontraba vacía. Con el avance de la tecnología, la cámara de fotos fue reemplazada por una filmadora. Y así la idea proliferó y hoy ya existen cámaras que registran la evolución de un campo de maíz (*www.corncam.com*), el proceso de secado de una pintura (en el mismo site), o las aventuras de un bollo de cinta adhesiva en una pecera (*www.bcpl.ntel-jthorsseldcam.html*). Para no ser menos, acá va una idea para la versión criolla de esta tendencia: que el hiperpromocionado website *www.carlosmenem.com* plante una cámara en la residencia de Don Torcuato donde pasa sus días detenido el ex presidente. A ver si es tan aburrido como parece.

Cuando el lobo no está



Sí, es exactamente lo que parece. Sin rodeos ni adornos. Dentro del mercado de los adminículos y herramientas sexuales, el non plus ultra es el “CopyDick”. Al igual que los viejos juegos de química o magia, este flamante kit propone sacar de la nada un truco sorprendente y aliviar así las preocupaciones de todos esos pobres maridos impelidos a dejar el hogar durante períodos prolongados. La cosa es sencillita: un recipiente rectangular, sobre el que se recuesta el miembro viril masculino en su máxima expresión; se lo llena de una mezcla previamente hecha y se espera a que seque; luego, se retira y se utiliza la mezcla como molde para el látex; se vuelca el látex, se espera, se retira del molde y listo. Como dice el aviso que promociona el producto: *Si te vas de viaje, que tu novia quede bien acompañada.* Y nada mejor que una copia de uno como sustituto. Aunque también podría ser: *Si hay hambre, que no se note.*

Lo importante no es perder, es competir

La fama universal de aquel nadador guineano que conmovió a todos chapoteando lenta y desesperadamente en una piscina de Sydney 2000 ha dado lugar a una nueva subraza de deportista: el muy buen mal atleta. Aquí llega, ahora, esperen un poquito, Trevor Misapeka de Samoa: 1,90 metros de altura y 140 kilos de peso a la hora de consagrarse como el “sprinter” más lento de toda la historia. 100 metros en 14,29 segundos. Va a ser duro superar su marca, dicen y, mientras tanto, Misapeka es feliz: “He conseguido poner a Samoa en el mapa y espero propuestas de algún equipo de fútbol americano que es lo que a mí en realidad me interesa”. Misapeka –junto con el ya mencionado nadador Mussambani y el esquiador miope EddieEdwards– pasa a integrar esta nueva y bizarra categoría deportiva donde todos podemos ser merecedores del oro olímpico. Ya está escrito, todo llega: los últimos serán los primeros.

¿Por qué las alfombras dan electricidad?

¿Era la alfombra? ¿Entonces a Edesur no le tengo que pagar?
Nano, eléctrico y de Abasto

Es para castigarte cuando ponés la basura abajo.
Mario Angel, el Publicitario de Abasto

Porque están en pila.
El Fantasma de la Opera

Porque cuando volamos en ellas, olvidamos poner la colita rutera.
Manuk, de City Bell

Porque la reciben de la Planta (de los pies).
Iónico de Santa Fe

Porque no tienen otra cosa para dar.
Manolo, de City Bell

Según: las de los ricos porque son eléctricas; las demás, la verdad que ni idea.
Antonio, de San Isidro

No sé si electricidad, pero seguro que alergia sí dan.
FS de Cuyo

Porque le pierde el cable de la aspiradora.
José Alfredo, ex Italo

Porque estás pisando la almohadilla eléctrica, boludo.
Julio Cano, de Ciudad Sprayette

¿Probaste a desenchufarla?
Ososvaldoso, de aquí lejos

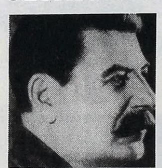
¡Es la estática, estúpido!
Bill, de Washington D.C.

Para no gastar en pilas al jugar al cerebro mágico.
La Iluminada

Shhh... que De la Sota va querer privatizarlas.
Alfredo Julio, de La Faldanic

Para la próxima semana:
¿Por qué la Casa de Gobierno es rosada?

SEPARADOS AL NACER


¿Jorge Asís?


¿José Stalin?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



UNA JOYITA

POR MAEV KENNEDY, DESDE LONDRES

El lunes pasado, el mundo del arte se dividió entre el pasmo y la hilaridad al enterarse de que la última novela de la inglesa Fay Weldon está sponsoreada por la joyería italiana Bulgari, y que el contrato garantiza por lo menos una docena de menciones de sus joyas a lo largo del libro.

Esta sería la primera vez que una marca comercial contrata a un autor con cierta reputación literaria para escribir una novela. Originalmente, la Conexión Bulgari se estableció para una edición de lujo que luego sería distribuida entre los clientes más prominentes de la joyería, pero la editorial Harper Collins anunció que ya se han firmado los contratos para su publicación comercial en Inglaterra y Estados Unidos.

Interrogada al respecto, la señora Weldon declaró al *New York Times*: "Cuando se me acercaron con la propuesta, pensé: *No, de ninguna manera. Soy una autora con cierta reputación literaria. No puedo aceptar. Mi nombre se ensuciaría para siempre.* Pero después de pensarlo un poco más, me dije: *No me importa, que se ensucie.* Total, nunca me iban a dar el premio Booker".

Su agente, Giles Gordon, se muestra exultante. "La puerta se ha abierto, y ahora no hay límites", declaró. "Yo le sugerí que en su próximo libro incluyera una larga lista de compañías: Disney, Levi's, McDonald's. Así, antes de mandarla a imprenta, podremos escribirles a todos los departamentos de publicidad: *La señora Weldon planea mencionar su compañía en su próximo libro. ¿Cuánto está dispuesto a depositar?*".

El lector encontrará más de una referencia a Bulgari a lo largo de la novela. En una escena ambientada en el local londinense de la joyería, en medio de una decoración deslumbrante, un magnate desembolsa gustoso 26 mil dólares para comprarle a su mujer un collar, "una pieza moderna, pulida, con tres monedas antiguas e hilos de oro blanco y amarillo que recorren los contornos irregulares del bronce desgastado por el paso del tiempo".

Según el contrato, las joyas de Bulgari debían brillar una docena de veces en las páginas del libro, pero una vez que Weldon empezó a trabajar, se dejó llevar. Aunque el mismo Gordon ha declarado que "al principio la señora Weldon tuvo algunos problemas con el tono del libro", en la versión final de la novela Bulgari es parte esencial de la trama. Como resultado, los sponsors –que quedaron encantados con la historia de amor, lujuria, ambición y oro– se encontraron con un número de menciones tres veces mayor al convenido.

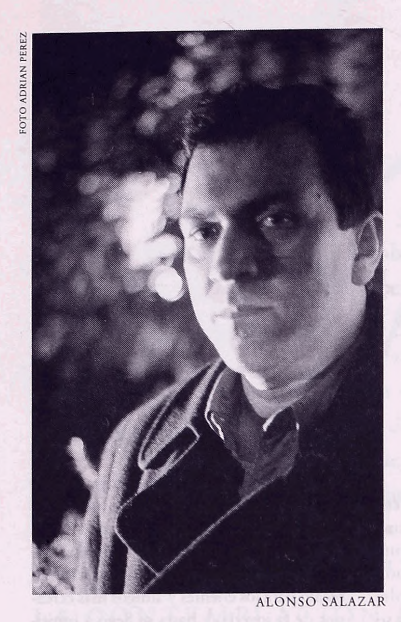
El señor Gordon también se ha mostrado impenitente: "Lo primero que hay que aclarar es que se trata de una novela excelente. Éste sin duda es uno de sus mejores libros. *Es como una novela de Fitzgerald*, fue lo primero que le dije cuando terminé de leerlo". Además, agregó: "Y si quieren hablar del contrato, por favor explíquenme por qué es más despreciable cobrar un adelanto de una joyería italiana que de Harper Collins. En ambos casos, sigue siendo dinero".

El ofrecimiento fue una iniciativa de Bulgari y, si bien el monto final no fue revelado, el señor Gordon aclaró que no se trata de "una cifra desorbitante". También aclaró que originalmente la novela iba a ser un regalo para los clientes y amigos más cercanos de la joyería, y hasta se llegó a imprimir una edición limitada de 750 ejemplares. Pero tanto Weldon como su agente quedaron tan satisfechos con el libro que se disponen ahora, con el consentimiento de la joyería, a organizar su lanzamiento comercial. Para ello, Weldon no sólo ha cobrado un adelanto sustancial de Harper Collins, sino que Bulgari ya se ha comprometido a contribuir para publicitar el libro.

Weldon, de 69 años, ha escrito más de 20 libros, incluyendo *Amigas*, *Vida y amores de una maligna*, *Las reglas de la vida* y *El líder de la banda*. Algunas de ellas han sido transformadas en exitosas series de televisión y producciones de Hollywood. Se la considera una insigne iconoclasta, que ha predicado las virtudes liberales a la vez que atacaba sus vacas sagradas, como el feminismo. Su autobiografía, programada para mayo del año que viene, es esperada con ansiedad y temor.

El único remordimiento que la señora Weldon guarda con respecto a su último libro es haber cobrado el dinero, pero no haberse alzado con algunas piedras. Cuando la novela fue presentada durante una cena en Londres, Bulgari tuvo la gentileza de prestarle un millón y medio de dólares en diamantes, pero en cuanto levantaron los platos, también retiraron las joyas.

FOTO ADRIAN PEREZ



ALONSO SALAZAR

Empezó pasando cocaína en el guardabarro de un Renault 4. Diez años después, se había convertido en un líder popular, financiaba proyectos comunitarios y era diputado nacional, a la vez que mantenía un ejército de sicarios y traficaba casi toda la cocaína que consumía el planeta. Pero cuando debía negociar su retiro y planear su carrera presidencial, su enfrentamiento con Reagan, los Tratados de Extradición y el surgimiento del Cartel de Cali lo llevaron a desatar la guerra que todavía se vive en Colombia. Alonso Salazar, autor de La parábola de Pablo, la flamante "biografía definitiva" de Pablo Escobar Gaviria, cuenta auge y caída del "bandido" que casi vence a un Estado.

Don Pablo

POR PABLO RODRÍGUEZ

"Hoy, Colombia es más conocida por Pablo Escobar Gaviria que por Gabriel García Márquez." Ya sea porque el boom latinoamericano explotó allá lejos y hace tiempo, o porque efectivamente Colombia es hoy el país que exporta el 80 por ciento de la cocaína que se consume en todo el planeta, el líder del Cartel de Medellín, el narcotraficante más grande del mundo, el "mafioso" más importante y reconocido de las últimas décadas se ha convertido, según comprueba Alonso Salazar Jaramillo, en la síntesis de un país a los ojos de los demás. Salazar es el autor de la última, y para muchos definitiva, biografía de Pablo Escobar Gaviria, nacido en 1949 en Envigado (hoy, un suburbio de Medellín) y muerto a balazos sobre un tejado de una casa de Medellín en 1993, el mismo día en que cumplía 44 años.

Que Salazar ensalce a su propio personaje puede deberse simplemente a una cuestión de ventas. Pero diez libros y decenas de documentales sobre su vida, una ciudad que todavía lo conoce como "el Patrón" y el interés -rumorado– de Mario Vargas Llosa en escribir la historia de este capo sugieren que "Don Pablo" es argumento de ventas para más de uno y que, aunque sea, conocido es. Ciertas pinturas del personaje lo elevan a altares místicos. "No dejó gobernar a tres presidentes. Transformó el lenguaje, la cultura, la fisonomía y economía de Medellín y del país. Antes de Pablo Escobar los colombianos desconocían la palabra sicario. Por cuenta de él se cambió el sistema judicial, se replanteó la política penitenciaria y hasta el diseño de las prisiones, y se transformaron las Fuerzas Armadas", dijo la conocida revista colombiana *Semana* en el momento de su muerte. "Fue un hombre excepcional, una de esas personas que la naturaleza produce cada siglo entre millones, que desperdició su vida haciendo el mal", reconoció, con la admiración del perseguidor hacia el perseguido, el general Miguel Maza, director del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad, la policía secreta colombiana). "Era un hombre con talante de estadista. Terminó una guerra en diez minutos. Me pareció un hombre al que le cabía el país en la cabeza", razonó Yaír, asistente personal de Jaime Bateman, quien fuera el líder de la guerrilla número uno de Colombia en los '80: el Movimiento 19 de Abril, el M-19, el que tomó el Palacio de Justicia en Bogotá en 1985 en una batalla con la Policía y el Ejército en la que murió la mitad de la Corte Suprema colombiana. La importancia del hombre era tal que los agentes de la DEA (la agencia antidrogas norteamericana) y del Cuerpo de Elite que lo mató se guardaron los extremos de sus bigotes como trofeo de guerra.

Por esos azares del destino, la presentación de *La parábola de Pablo* en Argentina (en Colombia salió a la venta en junio) coincide con *La virgen de los sicarios*, la película de Barbet Schroeder basada en la novela homónima de Fernando Vallejo, que aún está en cartelera. La película transcurre en la Medellín infernal construida y demolida por Pablo Escobar. El libro y la película se ayudan: el personaje de un lado, el contexto del otro. Pero, a la vez, la biografía de Salazar no retrata al personaje sino a Colombia, y la película de Schroeder no deja que se escape la marca de Escobar en los cadáveres que se apilan en las montañas que rodean a Medellín. Escobar es un mito en la medida en que lo es también su ciudad, capital del departamento de Antioquia. "La película retrata bastante bien lo que es el Medellín contemporáneo desde 1985; las bandas de jóvenes, los jóvenes que se matan son algo cotidiano. Medellín está poblada por una generación que se consume a sí misma. Ahora bien, la novela de Vallejo está planteada desde una distancia mucho más irónica que lo que aparece en la película. La novela es una burla a Medellín. Vallejo es un provocador. Una vez compartí con él un evento en Bogotá. Lo invitaron a hablar y dijo un sólo párrafo: que los colombianos no se reproduzcan más, que son la plaga del mundo, que paren de destruirlo."

LOS GANGSTERS DE SIEMPRE

–Pero, ¿por qué tanta muerte, tanta destrucción?
–Todo se complicó con la muerte de "Don Pablo". Han quedado todos sueltos.
–¿Quién es "Don Pablo"?
–Pablo Escobar. ¿No lo conocés?
–No. ¿Es un jugador de fútbol?
–¿Me estás cargando? Todo el mundo conoce a "Don Pablo".
–Pues si todo el mundo lo conoce, será por algo bueno. Y lo han matado... Este país es increíble.

Allí es cuando Fernando Vallejo, dialogando con su novio quinceañero pagado, Alexis, subiendo por una de las calles empinadas de los suburbios de Medellín, empieza a descoser la trama. Una trama que podría ser la de la mafia. De hecho, Pablo Escobar hizo sus primeras armas en el negocio del contrabando, a principios de la década del '70, bajo las órdenes de un jefe apodado "El Padrino" y el asunto de la mafia tenía algo de espejo para él: se vio tres veces todos los capítulos de "Los Intocables", se sacó fotos vestido de Al Capone, leyó con atención la historia de Salvatore Giuliano, "El Siciliano", conocía vida y obra de El Padrino y hasta se dice que se trajo de Estados Unidos el automóvil con 187 orificios de bala en el que habían muerto Bonnie y Clyde. Sin embargo, para Salazar,



WHISKYYYYY: ESCOBAR RETRATADO DURANTE SU SEGUNDA DETENCIÓN EN 1976.

"Escobar estaba fascinado por la literatura de Mario Puzzo. Pero también con Pancho Villa. Siempre buscó una identidad. Y encontró su imagen en el espejo que los Estados Unidos le pusieron: el criminal más grande del mundo. Actuó con crueldad para mantenerse en ese ranking." FABIO OCHOA

Pablo no era un mafioso en sentido estricto. "Los grupos que formó Escobar no tienen códigos ni rituales. Se trataba de unos bandidos que de repente encontraron un medio extraordinario de enriquecimiento. La inusitada prosperidad en la que entraron no les dio a todos ellos una manera de ser ni una identidad demasiado clara. En distintas épocas, Escobar construye diferentes escenarios: primero, la riqueza; después, la política y las obras sociales; por último, la guerra abierta. En todo este tiempo, Escobar se fascina por la literatura de Mario Puzzo. Pero también se quería parecer a Pancho Villa, y por eso se retrató como él. Siempre anduvo buscando una identidad."

Para Fabio Ochoa –del clan Ochoa, que era el grupo exportador de lo que traficaba el Cartel de Medellín–, quien aún hoy es reclamado por Estados Unidos, fueron los "gringos" quienes inventaron la identidad de Pablo Escobar Gaviria. "Encontró su imagen en el espejo que los Estados Unidos le pusieron: el criminal más grande del mundo. Actuó con habilidad y exceso de crueldad para mantenerse en ese ranking", dice Ochoa. "En efecto –completa Salazar–, creo que el mote de gran criminal lo enloqueció un poco. Si hubiera ansiado entrar a la política, tenía todo a su disposición: negociaba unos 10 años de cárcel y salía a disfrutar de su fortuna y entraba de lleno en el mundo político. Pero lo que hizo dentro de su propia cárcel demuestra que su instinto estaba más fijado en la guerra que en la política: en lugar de esperar, escapó y siguió la guerra cuando ya ni siquiera podía hacerlo." En realidad, para Escobar, para Medellín, para la Colombia de los '80 y los '90, se puede aplicar la famosa frase de Von Clausewitz ("La guerra es la continuación de la política por otros medios") o la no menos famosa inversión de Foucault ("La política es la continuación de la guerra por otros medios").

Pablo Escobar Gaviria no nació en un hogar extremadamente pobre, como debería indicar la leyenda. Era una casa modesta, en un barrio modesto de Envigado que empezó a vivir al ritmo del modesto contrabando de cigarrillos y whisky dirigido por "El Padrino". Los discursos revolucionarios convivían con un catolicismo tan arraigado que regula aun hoy las relaciones del crimen con la eternidad: en la película, Alexis le explica a Fernando Vallejo que existe una forma de matar más segura que otras, que se llama "con balas rezadas", y que consiste en disparar con munición bañada en agua bendita, supervisada por un cura y cargada en el arma con una oración que pide por la efectividad del disparo.

"El Padrino" tejía buenas relaciones políticas con el Partido Conservador, dominante en Medellín. Hacia 1974, ya se sabía de las conexiones del contrabandista con el narcotráfico y la prensa de Bogotá, afín a los liberales, ventilaba todo. Por esos años, a Pablo Escobar lo arrestaron por traficar cocaína en el guardabarros de un Renault 4. Pero no se andaba con menudencias, porque su red de narcotráfico incluía a Ecuador, país de paso de donde venía la coca desde Perú y Bolivia. Según Salazar, sus enviados trataban con los lugartenientes de los dictadores y hasta con criminales de guerra nazis que se trenzaron en el negocio. El muchacho Pablo, de apenas 25 años, ya había acumulado mucho más del millón de pesos, cifra que años antes había establecido como meta para evitar su suicidio. Antes de comenzar la década del '80, Pablo Escobar Gaviria ya estaba preparando el gran salto. Se dejó los bigotes que serían ejemplares y comenzó a comprar haciendas al este de Medellín, en las orillas del Magdalena Medio, el río por donde pasaba y pasa la droga y la sangre.

"En el caso de Pablo hay algo que debemos anotar: no se trataba sólo de un narco que botara plata. Trató de construir un discurso social y organizó cerca de cien comités a los que se les brindaba materiales y asesoría técnica para proyectos comunitarios. Palabras como ecología, participación, autogestión, novedosas para los líderes de aquellos tiempos, aparecían mezcladas en sus discursos con un populismo y una exaltación desmedida de su personalidad." Tenía muy buenas relaciones con el M-19 ("un movimiento en el estilo de los Montoneros y los Tupamaros", explica Salazar), pero al tiempo supo enfrentarse a ellos cuando secuestraron a alguien cercano a él. Los narcos, que ya comenzaban a identificarse como grupo, alentaron la formación de escuadrones paramilitares llamados Muerte a Secuestradores, y que para Salazar es el inicio de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el grupo paramilitar que combate, con la venia del Ejército, a las dos principales guerrillas del país: las FARC y el ELN. Pablo tenía trato directo con los hermanos Fidel y Carlos Castaño, ex jefe y jefe actual de las AUC.

Entre 1982 y 1983 fue diputado nacional. La Administración Reagan apuntó con su dedo hacia él y el ascenso dentro de la clase política se detuvo. Tuvo que comenzar a negociar: todos le debían favores y él debía favores a todos, pero el máximo resultado que podía obtener era un empate. El gobierno de Turbay ya había firmado el Tratado de Extradición con Estados Unidos y los capos de los carteles de Medellín y Cali, los narcos, comenzaron a identificarse con una etiqueta creada por el mismo Escobar: "Los Extraditables", el reverso de "Los Intocables". De todos modos, las cosas no iban tan mal. Medellín ya había absorbido en su narcocrecimiento varios de sus suburbios, los sicarios de la gran urbe llamaban a Pablo "el Patrón" y su popularidad iba en alza. Los

"Pablo no era sólo un narco que dilapidaba plata. Trató de construir un discurso social y organizó cerca de cien comités a los que se les brindaba materiales y asesoría técnica para proyectos comunitarios. Palabras como ecología, participación, autogestión, novedosas para los líderes de aquellos tiempos, aparecían mezcladas en sus discursos con un populismo y una exaltación desmedida de su personalidad." ALONSO SALAZAR



DALE CAMPEÓN: DURANTE AÑOS, DON PABLO CORRIÓ CARRERAS (QUE, OBVIAMENTE, CASI SIEMPRE GANABA).



DONDE HABITA EL OLVIDO: TODAVÍA HOY, DOÑA HERMILDA GAVIRIA DEDICA SU VIDA A MANTENER LA MEMORIA DE SU HIJO CONMEMORANDO EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE POR LAS CALLES DE MEDELLÍN.

negocios, cada vez mejor: Pablo había resuelto importar los cultivos de coca de Perú y Bolivia al sur de Colombia, ante las dificultades del transporte. De allí, dice Salazar, comenzó el crecimiento de las FARC, porque ellos dominaban ese territorio (las selvas del sureste colombiano) del cual no hubieran podido salir sin el dinero y la base social que generó "la colonización de la coca". Pero los negocios también se complejizaban porque el cartel de la sureña Cali ya disputaba el terreno a "Don Pablo". El negocio crecía pero los cercos también: había llegado la hora de seguir la política por otros medios.

CIVILIZACIÓN Y BARBARIE

"Pero, ¿qué has hecho, niño? ¿Acaso no entiendes la diferencia entre pensamiento y acción? Gracias a esa distancia nació lo que conocemos como civilización." Fernando Vallejo, autodenominado "el último gramático colombiano", se indigna con Alexis. Acababa de reventar a tiros a un punkie que no dejaba dormir a Fernando porque toda la noche le daba a su batería en un departamento contiguo. Fernando lo increpa desde las alturas de su departamento, desde donde se puede ver la gigantesca Medellín, desde donde tiran equipos de música y televisores para luego preguntarse "¿le has pegado a alguien allí abajo?".

Quizás el mérito principal de la biografía de Alonso Salazar es que Pablo Escobar Gaviria es nada más ni nada menos que un personaje dentro de un relato que es la historia de Colombia. No se trata de un personaje que,más allá de su inteligencia discutible como capomafia, emerge como un delincuente sediento de sangre y dinero y punto, en el medio de un negocio, el de la cocaína, que lo encuentra justo cuando estaba escalando hacia los cuadros superiores del contrabando. Es apenas un concentrado de lo que es Colombia y en particular Medellín.

Salazar explica que la Colombia en la que nació Pablo Escobar, el barrio donde se crió, era un terreno bajo el fuego cruzado de liberales y conservadores. Ambos bandos se trenzaron en una guerra abierta, con arrasamiento de localidades y crímenes que hoy se calificarían de "limpieza étnica", que llegó a un punto culminante cuando en 1948 muere asesinado el líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. Un pacto entre liberales y conservadores hace que se alternen un período presidencial cada uno de allí en adelante, pero lo que queda registrado en las ciudades del interior del país es que la salida viene por otro lado. En definitiva, las FARC nacieron como autodefensas campesinas en medio del fuego cruzado de ambos bandos, de las entrañas mismas del liberalismo. Si en los '80 los narcos, el Estado, los paramilitares y las guerrillas se lanzaban cadáveres a diestra y siniestra, es porque este lanzamiento había sido la práctica política habitual entre liberales y conservadores. "No debería sorprender que los jóvenes en Colombia recen para matar. Los curas predicaban que estaba bien matar liberales. Las elites siempre dirimieron sus conflictos empujando a la gente a la guerra."

En cuanto a Medellín, su muerto más ilustre da el tono. Medellín es una ciudad de tango y los antioqueños se distinguen del resto de Colombia por reemplazar el "tú" por el "vos". En la película, Fernando va a desatar sus nostalgias a una "peña de tango". "Allí", escribe Salazar, "en la Santísima Trinidad (un barrio de Medellín), se formó el gremio de los llamados galafardos, hombres apasionados por la música antillana y el tango, guapos que morían en pleitos de amor y de honor. Hablamos de tiempos en los que matar y morir tenían una dosis de dignidad, donde los duelos se iniciaban en pie de igualdad, no se le daba a nadie por detrás y los cuchillos se movían en una esgrima con cadencia y ritmo, anuncio de la sangre. Los galafardos del barrio de la Santísima Trinidad fueron artífices de un lenguaje nuevo, sonoro y seductor, que fundía el lunfardo tanguero con el *slang* gringo y le añadían palabras de la propia invención". De ese caldo de galafardos, de malevos, sale Escobar. "Los que empezaron a traficar marihuana en Antioquia fueron típicos personajes del arrabal, esos que pinta Borges. Desde la muerte de Gardel, la influencia del tango y su mundo fue muy fuerte. Buena parte de la jerga del sicariato procede de aquel lunfardo porteño."

Entonces, razona Salazar, "se equivocan quienes piensan que Pablo es el principio y el fin del traqueteo, como se llamó desde entonces al narcotráfico". El narcotráfico explotó como fenómeno cuando estalló la demanda internacional, y el desarrollo del imperio de "Don Pablo" se cocinó en la tradición juntacadáveres colombiana y el malevaje de Medellín. Lo nuevo fue el sicariato, la multitud de adolescentes y jóvenes de moto, pistolas, subametralladoras, ametralladoras y granadas de mano que vivieron por largos años de los encargos de "Don Pablo". Alonso Salazar escribió, entre otros libros, un retrato de los sicarios: *No nacimos pa'semilla* (1990). "Los sicarios son un invento de Escobar. Luego de su muerte, se desataron guerras por el control de territorios. Aparecieron las 'milicias populares', relacionadas con las guerrillas. Hoy, la disputa entre las bandas quedó convertida en una lucha entre las guerrillas y los paramilitares. No aparece tan retratado en *La virgen de los sicarios*, pero en este momento grupos armados de jóvenes, en nombre de la guerrilla o de los 'paras', se están disputando zonas de la ciudad."

Medellín, y Colombia, habían pasado del pensamiento a la acción. Y eso es la civilización.

FUEGOS ARTIFICIALES

–Pero ¿qué son esos fuegos, si todavía no estamos en Navidad?

–Están festejando que un cargamento llegó a Estados Unidos.

Otra vez desde las alturas de Medellín, Fernando y Alexis pueden ver a toda Colombia, a una economía que, directa e indirectamente, vivía enteramente del narcotráfico. El crecimiento económico de Colombia durante la década del '80 fue de los más altos de Latinoamérica, y en Medellín la cantidad de fuegos artificiales era inversamente proporcional a la cantidad de industrias. Y a la cantidad de muertos.

Es que Escobar ya había declarado la po-



BLANCA QUE TE QUIERO BLANCA: ESCOBAR JUNTO A SU HIJO JUAN PABLO DURANTE UNA VISITA A WASHINGTON EN 1982.

SOLO LA PUNTITA: LA ULTIMA FOTO TOMADA AL CADÁVER DE ESCOBAR DESPUÉS DE LA AUTOPSIA. LA CIA Y EL EJÉRCITO SE LLEVARON LAS PUNTAS DEL BIGOTE DE RECUERDO.



"Si hubiera tenido un consejero, como ocurre en la mafia, no hubiera terminado así. Pero se rodeó de gente sin formación académica. Gente que, como él, sólo sabían matar, y que además dependían de que Don Pablo ordenara muertes sin parar, porque de eso vivían." ALONSO SALAZAR

lítica-guerra. Mientras financiaba, en puja con el Cartel de Cali, a tres ex presidentes ("Ay, los presidentes", suspira Fernando y "Ay, los presidentes", suspira el mismo Alonso Salazar), "Don Pablo" se cargó durante la década del '80 a un sinfín de pesos pesados: el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla en 1982, el candidato presidencial Luis Galán en 1989, los directores de los dos diarios principales de Bogotá, *El Tiempo* y *El Espectador*, etc. No es que jugara a dos puntas, sino más bien que había sólo una. "En realidad, deberíamos alguna vez desplazar el foco de atención de las periferias pobres a las elites ricas", señala Salazar. "La pregunta no debería ser cuál es el camino que lleva de la pobreza al narcotráfico sino más bien cómo fueron posibles estas elites políticas tan corruptas que son sinónimo de narcotráfico." No se trata de pobres enriquecidos contra ricos, sino de todos contra todos. Obviamente, la lista de muertes notables que se anotó Escobar va seguida de otras tantas listas de no notables y de intentos fallidos. Incluso llegó a secuestrar, en 1988, a quien hoy es presidente de Colombia, el conservador Andrés Pastrana. Cayeron otros tantos del lado de Escobar, pero parecía tener las de perder, porque el Cartel de Cali decidió jugar en favor del "Estado" contra el Cartel de Medellín. "Los Rodríguez Orejuela parecían el espejo de lo que podría haber hecho Pablo Escobar. Actuaban con inteligencia. Cuando lo detuvieron, Gilberto Rodríguez Orejuela soltó una de esas frases que resumen todo: 'Nunca un bandido ha derrotado a un Estado'. Por eso se aliaron con el gobierno. Claro que ellos también cayeron porque los usaron: más tarde, el gobierno y los norteamericanos apoyaron al cartel del norte de Valle (el departamento de Cali) para atrapar a los Rodríguez Orejuela."

Ambos carteles, de todos modos, llegaron a la década del '90 con un objetivo común: dejar de ser "Los Extraditables". "Es preferible una tumba en Colombia a una prisión en Estados Unidos", tal fue la consigna de Escobar. "Medellín se convirtió en un territorio de muerte, de guerras entrecruzadas: bandas que enfrentaban bandas, milicias que ejecutaban a delincuentes, grupos de sicarios que asesinaban policías, grupos que exterminaban a jóvenes en las esquinas de los barrios pobres. Todos esos fuegos entrecruzados produjeron ese año seis mil muertes en la ciudad de Medellín", explica Salazar. "Si donde cayó cada muerto se pusiera una cruz cristiana, la ciudad, sólo con los cincuenta mil muertos de la década de los ochenta, habría dado la imagen de un camposanto gigantesco. En Cali, Cartagena, Bogotá, Medellín y Pereira explotaron 18 carros bombas con un saldo de 93 muertos."

"Los Extraditables" lograron que la nueva Constitución de 1991 prohibiera la extradición de colombianos al exterior. La pesadilla del juicio en Estados Unidos había terminado. Pablo Escobar Gaviria, de tantos muertos que desparramó, logró lo que quería. Pero lo que quiso hacer, e hizo, vuelve sobre las imágenes que al norte de la línea del Ecuador se habían forjado de Colombia y países vecinos. "Don Pablo", al fin de cuentas, se plegó al realismo mágico.

Para entregarse al Estado colombiano, puso como condición ser encarcelado en una prisión de su propiedad, emplazada donde él quería y custodiado por su propia custodia. La cárcel fue construida en Envigado, donde él nació, en un lugar de muy difícil acceso. Preso de sí mismo, de un Estado dentro del Estado (lo mismo que se decía ayer del narcotráfico, se dice hoy de la guerrilla de las FARC), Escobar se estaba salvando de la muerte. No se había salvado definitivamente, y su imperio, como el de los Rodríguez Orejuela en Cali, ya estaba en descomposición, su posta tomada por el Cartel mexicano de Juárez y por el regreso a ese chiquitaje de la droga que perdió las grandes rutas y se internó en las calles en las que deambulan los sicarios sin jefe.

Como no se había salvado de una vez y para siempre, pensó que lo iban a matar. Entonces, escapó. Escapó de su propia cárcel. ¿Hacia dónde escapó? Hacia sus propias fincas, sus estancias entre Medellín y el Magdalena Medio, los propios suburbios de la capital antioqueña. Mientras ya se escribía la obvia crónica de su anunciada muerte, Pablo Escobar Gaviria pasó de preso a fugitivo en territorios de su entera propiedad. Tan confuso –o claro– parecía todo, tan suspendida parecía su inteligencia suprema de megacapo mafioso, que insistía con repartir muertes, sin el efecto esperado, y con llamados telefónicos a su familia, desde aquí y desde allá, que lo hizo una presa regalada. "A mí me lo dijo un cocinero, un chef (en Colombia, 'cocinero' también significa 'laboratorio de cocaína') de Escobar: no se supo rodear. Si hubiera tenido un consejero, como ocurre en la mafia, no hubiera terminado así. Escobar se rodeó de gente sin formación académica, que, como él, sólo sabían matar, y que además dependían de que 'Don Pablo' ordenara muertes sin parar, porque simplemente de eso vivían", cuenta Salazar. "Cuando escapó de La Catedral (su cárcel), Escobar dio la prueba que faltaba para ser considerado un hombre de guerra: salió a matar con todo, a sus propios amigos. No le funcionaba ninguna otra alternativa, por más racional que pudiera ser. La guerra era su forma de trascendencia."

Con todo, Escobar logra esquivar a sus perseguidores durante 14 meses. Y mientras se encierra en su fuga, escribe cartas. Cartas largas, piezas extrañas. Uno de los directores del diario *El Tiempo* confirma que Escobar podría haber sido un periodista excepcional. Incluso se ha permitido hacer una moraleja como último ejercicio de heroísmo, una parábola, *La parábola de Pablo*, citando "a su modo", dice Salazar, a Sor Juana Inés de la Cruz: "¿Quién es más de culpar / aunque cualquier mal haga, / quien peca por la paga o quien paga / por pecar?". Figuraba en un papel que encontró la Policía en uno de sus refugios.

El que cuida su tumba, entrevistado por Salazar, conoció bien a Don Pablo. "Y lo recuerda preguntándose: '¿Qué significaría la muerte de Pablo Escobar?'. Y sobre todo recuerda su respuesta: '¡Nada! ¡Absolutamente nada, todo seguirá como antes!'."

Que Dios se apiade de él. Siendo único, sólo fue uno más. ■

FOTO DE TAPA > ARNALDO PAMPILLON



Seductoras criaturas compulsivas

PERSONAJES Nació en Córdoba, pero desde 1976 vive en Coyoacán, donde dirige junto a la directora teatral Jesusa Rodríguez El hábito, el espacio cultural preferido de la izquierda más exquisita de México. Desde allá, compone canciones memorables en las que mezcla el antipsicoanálisis, la globalización, la economía, el cabaret, las rancheras, el tango, el amor, el surrealismo y el feminismo bufo. Antes de venir a presentar su disco *El hábito* en Buenos Aires, mantuvo este diálogo con María Moreno. No se lo pierda.

POR MARIA MORENO

"¡Las histéricas somos lo máximo!/ Extraviadas, voyeuristas, seductoras, compulsivas/ finas divas arrojadas al diván de Freud y de Lacan", cantaba la cordobesa Liliana Felipe desde su cd *El hábito*, editado por Los años luz. Pero yo ignoraba que era un grito de guerra, una plataforma electoral y una profecía periodística. La cantante, compositora y crítica cultural que vive en México, ansiosamente esperada –según algunos por "esos diez" que Manuel Mujica Lainez consideraba necesarios para tomar carácter de audiencia, por muchos más, según otros– actuará en La Trastienda el 15 de setiembre a las 23 horas. Conseguir una entrevista vía e-mail fue un harakiri profesional, una desilusión personal –La Felipe es una especie de genio réprobo, vampiresa bufona y compositora mucho más compleja y desenfadada que lo admitido como ensamble entre la cultura "alta" y la popular– y comprensión tácita entre tímidas. Le envié una serie de preguntas que eran una mezcla de multiple choice, entrevista de selección de personal y cliché de telefonista bancaria ("Soy Romina ¿en qué puedo servirle?"), pero que sólo ambicionaban a ser un tanteo con derecho a réplica. No estoy a la altura de Tomás Eloy Martínez, que alguna vez realizó una genial entrevista a Saint-John Perse mientras éste agonizaba y decía una sola frase que creo era "El sol siempre está". ¿O no? (Creo que al escribir sobre Liliana Felipe, evoqué sin querer a nuestra cantautora Marilina Ross). Así que entregué a último momento este borrador de coitus interruptus virtual...

AY, SEGISMUNDO, CUÁNTA VANIDAD

El hábito se llama el primer cd que Liliana Felipe graba en la Argentina y *El hábito* es también un espacio cultural que ella comparte con la directora teatral Jesusa Rodríguez en Coyoacán, México. Un lugar de la izquierda exquisita y de casi todo el mundo, siempre que no exude olor de santidad u oficialidad. En *El hábito*, nombre que parece aludir tanto a la masturbación como a aquello sobre lo que hay que blasfemar, Sigmund Freud es una suerte de chivo expiatorio al que se mezcla en canciones y parlamentos teatrales con el ex presidente Zedillo y el Dr. Scholl. En *Los hijos de Freud*, piecita teatral de Carmen Boullosa y Jesusa Rodríguez y subtitulada "pastorela inconsciente", Freud por ejemplo dialoga con Zedillo de este modo:

Dr. Freud: Dice usted que ya no aguanta a su esposa.

Zedillo: Llevamos 20 años de casados, y son 20 años en los que hemos vivido de todo, cosas buenas y cosas difíciles. Pero han sido años de mucha solidaridad.

Dr. Freud: ¿Alguien en su familia les ha dicho a los mexicanos del peligro que corren este último año con usted como presidente?

Zedillo: Mi esposa ha sido muy insistente con ellos. Les ha insistido que esto no es un privilegio, sino una responsabilidad.

Dr. Freud: ¿De vez en cuando ve películas pornográficas?

Zedillo: Para nosotros, para mi esposa y para mí, es una gran satisfacción.

Dr. Freud: ¿Podría hablarme de sus hijos, tratando de que no se le trabe la lengua?

Luego el maestro vienés interpretará los pies de una paciente del Dr. Scholl como "productos de fantasías anales" y declarará didácticamente: "Hay sujetos y sobre todo sujetas, cuyo erotismo anal ha sido localizado siempre en el mismo esfínter, incluso más allá de la pubertad. Recuerde usted los calcetines de Maeterlink como expresión de la madre fálica". En toda la pastorela, que comienza con la proyección de un video de la película *Freud, a secret passion* de John Houston, con guión de Jean Paul Sartre, se sostiene ese tono de pulla seguramente dirigido a la Internacional del Inconsciente, integrada por gran parte por los exilados argentinos. Y es, por lo general, el tono camorrero del mexicano cabaret político cultural de El Hábito, espacio en el que –según la página web– Liliana y Jesusa son patronas (medio decentes y medio putonas).

Entonces, adoptar el tono freudofraude vía e-mail con la Felipe debió sonarle como un guante sobre la mejilla de su perfil más irascible.

¿Hay instantáneas cordobesas recurrentes? (Las que recordás por haberlas recordado muchas veces, las que los psicoanalistas llaman "novela familiar" y que se corrigen según le convenga a uno. Y las otras: las que ocultás o le confiás a unos pocos.)

–Realmente no es que recuerde las cosas recurrentemente, es que así son las cosas. Lo mío no es una "novela familiar", es una familia de novela, pero de una novela cara, no comercializable. Creo que uno de los grandes errores del siglo pasado fue el psicoanálisis. Yo no creo en la mentira que nuestro cerebro sabe decir frente a una persona educada para escuchar lo que nosotros podemos mentir sobre nosotros. Me parece que Freud es un equívoco terrorífico en el mundo, que sobre todo sirvió a franceses y argentinos, que tienen mucho tiempo libre. El psicoanálisis no funciona en Africa ni en México. Las juchitecas aquí dicen que es estúpido cortar el cordón umbilical. Yo les creo: jamás he necesitado dejar de contar con mi mamá o mi papá aunque estén muertos. Ahí sigo yo, al lado de ellos. Córdoba siempre está en mí. Absolutamente siempre. El año pasado estuve y me emocioné de andar por los pasillos de la Escuela de Música donde había estudiado, pero un día me recibió el Ejército y desde ese día dejé de oír las notitas.

PATRONAS Y PUTONAS

No existe en la Argentina una soberanía de mujeres trabajando en común y con tal insolencia sin padre ni patrón, ni una existencia pública de amor lésbico que no esté golpeando meramente a las puertas del reconocimiento jurídico, ni un *comimg out* del closet al cabarute y de ahí a todo el mundo como los de Jesusa y Liliana. Menos un reconocer maestras –"el más de la otra mujer", dicen las feministas italianas– como ellas hacen, por ejemplo con Marta Lamas, Chavela Vargas y Helena Poniatowska. Liliana y Jesusa son como Gertrude y Alice, pero sin que ninguna parezca un tribuno romano, como Marguerite Yourcenar y Grace Flick pero más calientes, como si fueran capaces de perseguirse por la eternidad como el preso nº 9 de la canción.

Liliana no puede creer que esta semana una revista haya sacado como título "La confesión gay" y que el proyecto de unión civil sólo da pasaportes de legalidad a concubinatos de larga data, ella que se casó con Jesusa tirando México por la ventana.

–¿En serio lo que contás? Habría que pensar que la Inquisición en este continente comenzó en Córdoba y que todavía seguimos escuchando los gritos de los quemados. No por nada los milicos y los curas se llevan muuuuuuyyyy bien. Ambos estudian para no ser personas. Sobre lo de la lesbiandad, me causa cierta impresión. Yo creo que no es que la gente no diga que es joto o lesbiana, es que el entorno no quiere oír. Yo tengo un hermano al que se lo he dicho quinicientasmil veces y hasta el día de hoy me lo sigue preguntando. Y eso aburre mucho en la vida.

De estúpida alguna vez asocié a Liliana Felipe con la Nacha Guevara del Di Tella que se traspapeló en la Nacha actual. Carlos del Peral, George Brassens, Boris Vian podrían ser las "marcas" de La Felipe, pero ella sortea esa parte del e-mail ida y vuelta que en buen cayetano pregunta de dónde sale ella, aunque ella seguramente dirá que salió de las aguas como sirena con patas. (La incomunicación me vuelve obsecuente.)

Como Néstor Perlongher, que preguntaba en un poema, en tono proféticamente felipesco en su tono paródico: "Dime,



"Para mí Argentina es Córdoba, Horacio Acosta, la Dra. Segura, mi sobrina Paula y todos mis sobrinos, la tumba de mis papás, Alejandra Flechner y la bomba que algún día le pondré en el culo a Benjamín Menéndez."

Delia, ¿qué es el arte?", le pregunto cómo le nació lo de componer.

–El arte aparece cogiendo. Depende de dónde comience tu orgasmo. Yo soy descendiente de una abuela comechingona. Ese dato importa aquí, no en Argentina. Pero lo sé, lo sé y lo disfruto. Soy indígena, ¿entiendes?

A juzgar por las fotos, la comechingona es una mezcla de Tamara de Lempicka con Marlene Dietrich, con la nuca desnuda por un corte de pelo que parece quirúrgico como el de las muchachas que concurrían al cabaret parisino El monóculo de principio de siglo. En los videos cultiva el glamour de cierta desesperación como quien en los próximos minutos tiene, como la mayoría de las rubias de ficción, una cita con el abismo.

–Hubo la vocación de analizar la literatura, pero en la primera clase de *El Principito* me decepcioné y continué con la composición.

¿Tu tema "Mercado de Abasto" es una aguafuerte de eso tiempos de Villa María?

–"Mercado de Abasto" es mi vida. Yo trabajé, aprendí, viví ahí muchos años de mi vida. Los personajes son los changarines del Mercado. Ellos eran mis amigos cuando yo tenía 15 años. Varios han muerto, pero no deja de ser importante para mí mencionarlos, eran y siguen siendo. Y a ese tango lo hice en Villa María, donde nací, en bicicleta de mi casa al río.

¿Cómo es posible una experiencia como la de *El hábito*? Quiero decir: algo que articula lo vanguardista y lo popular al mismo tiempo. ¿Cómo es posible que en ese espacio se crucen la orquesta Dimas de Danzón y un homenaje cantado a Carlos Monsiváis?

–Yo soy muy elitista, para mí significan los changarines del Mercado de Abasto de Villa María y significan las vendedoras del Mercado de La Viga. No sé cómo explicártelo. El día que el neoliberalismo me compruebe que se puede respirar dinero, quizás ese día sea yo una soreta más.

LA POLÍTICA EN LA LENGUA

No es que La Felipe haga canciones de protesta; más bien son columnas de opinión en solfa como "O dicho de otro modo", monumentos orales como "Rigoberta Rigobertita", invitaciones a una catarsis colectiva y musicalizada contra la globalización y el neoliberalismo. Ha militado en derechos humanos de muchas formas, pero no quiere ponerse ese hábito: ésa parece ser su zona de respeto y de seriedad.

¿Fuiste militante? ¿Tu ida a Méjico tiene que ver con eso?

–México se escribe con X. *(Se atreve a decirme quien, en porción eliminada de e-mail, confiesa que confunde las b y las v.)*. Nunca quise ser militante. Creo que fui militante sin saberlo, pero no por obligación. Yo era una muchacha pianista provinciana que colaboraba con mi hermana, que era del ERP. Era muy joven, no entendía nada, a mí se me mezclaba Bach con las muertes. Además nunca me di cuenta de que había muertos cuando nos fuimos en 1976.

¿Hubo un Buenos Aires?

–Sí, existía Buenos Aires, desde hacía varios años; yo iba a estudiar piano allá. Jamás vi nada de Buenos Aires ni me interesaba, en cuatro años que fui cada mes a estudiar piano con Antonio de Racco. Un día me tocó conocer a Marta Argerich, pero no me dio ni tronco de bola.

Una de las preguntas enviadas a Felipe se refería a su hermana desaparecida. Era torpe, no calibraba el destiempo del contacto en la red, la convivencia de ésa con muchas otras preguntas banales. Se enojó.

–Para que veas, aquí no me gusta nada tu tono. Yo no puedo hablar de mi hermana como si fuera un garbanzo más de la sopa, te suplico que reestructures tu pregunta, que pudieras sentir un poquito mi dolor. Ester, mi hermana, no es una más de la lista; si la hubieras conocido, estarías peor que yo. Hicimos el piedrerío: Memoria sin Tiempo en Villa María. La canción que hice para ella se llama "Otro adiós sin Dios". ¿Quieres la letra?

Me disculpé textualmente: "Lamento que te haya molestado mi tono de la pregunta sobre tu hermana. Pero sucede que no es un 'tono' precisamente porque no estoy presente y que todo por e-mail suena como un cachetazo. Quizás –aunque me pidas que reformule la pregunta– estés de acuerdo conmigo en que la retórica queda chica para ciertos temas. Si te estuviera haciendo un reportaje cara a cara, quizás no te hubiera hecho la pregunta, hubiera esperado que vos hables del tema. A lo mejor no fue una buena idea lo del e-mail". No me manda la letra de "Otro adiós sin Dios". Pero el tono de las respuestas cambió, párrafos abajo:

–Para mí Argentina es Córdoba, Horacio Acosta, la Dra. Segura, mi sobrina Paula y todos mis sobrinos, la tumba de mis papás, Alejandra Flechner y la bomba que algún día le pondré en el culo a Benjamín Menéndez.

Y luego quedaron en el e-mail preguntas solitarias y espaciadas como las que presenta una profesora amenazante al mal estudiante de Prevert ("dice que no con la cabeza, dice que sí con el corazón"). Se las reenvío con acotaciones imperiosas pero suplicantes. Siento que avanzo por el espacio virtual, en cuatro patas y con las rodillas sobre granos de trigo -castigo que, según la leyenda, las monjas de mi escuela aplicaban a las huérfanas– y un collar de esclavo en el cuello. Pasan días, meses. Me quejo a su agente de prensa, a su editor, a sus admiradoras que, excitadas por la posible vigencia de la Unión Civil, andan reflotando el cantito: "Felipe, capullo/queremos un hijo tuyo", tomado de las feministas españolas y cuyo primer destinatario fue Felipe González, que casi inmediatamente les prohibió abortar. Hasta que llega en lugar de las respuestas un mensaje escueto: "¿Qué querías saber de mis canciones?". Siento que clava un estiletto en mis dedos que acaban de abrir el Outlook. Y, por fin, la semana pasada llega un e-mail con una cita telefónica y una amable confidencia: quiere mostrarle a su "Jechu" la primavera de Buenos Aires (¿sabrá que, al mismo tiempo que las flores, la ciudad prolifera de argentinos buscando su comida en la basura?). También: "El domingo 16 voy a hacer La Catrina (La Muerte), para inaugurar en el PROA la exposición de Diego Rivera. Hay una parte que dice: '*Quiero comprobar y ver/ y quiero, como mujer,/ platicar con las mujeres,/ entender sus entenderes,/ saborear la golosina/ de la mujer argentina,/ pararme a mirar sin prisas,/ como avanza largos trechos/ ese torrente de pechos/ empitonando camisas*'." Y como última palabra, una leve snobeada: "La semana pasada cumplí mis primeros 47 años. Ya estoy medio viejita, entonces, cuando nos veamos, recuérdame quién eres".

Primera llamada. Una voz me dice: "Ella duerme, aquí son las nueve y media de la mañana". Sospecho que es ella y que habla en tercera persona como Maradona. Es más: SÉ QUE ES ELLA. Vuelvo a llamar al día siguiente. Su contestador escupe una risa de bruja y luego: "¡¡¡Toooooooontos!!!". Basta Felipe (pienso en Luis Sandrini), aunque haya escrito canciones como "A las vanguardias envejecidas" o "Tango ardido" o "Mala", que podrían cantarse hasta que se olvide el nombre del autor como sucede con "Las hojas muertas" o "Qué queda de nuestros amores".

Ultimo ¿diálogo?:

Contestador: "No insista. El cupo de enemigos de Fox es de 80 millones de personas. Está totalmente saturado".

Yo: Soy otra vez María Moreno de **Página/12**. ¿Sabés una cosa? Las histéricas son lo mínimo.

(Con cariño y admiración.)

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

3EX
El espectáculo presenta a tres personajes (Ada, Ema y Dardo) unidos y destruidos por diferentes motivos y modos del amor. Recorren fragmentos distorsionados de sus historias amorosas en el instante previo a tomar una decisión que les permitirá salir de situaciones que los mantienen inevitablemente presos. Con dirección de Mariana Anghileri y actuaciones de Paola Barrientos, Monina Bonelli y Diego Velázquez.
El jueves a las 20 y el sábado a las 21 en IMPA La Fábrica Cultural, Querandíes 4290.

La Frontera o tan ávidos de amor como de sangre
Dos personajes masculinos están encerrados en un discurso obsesivo, casi carcelario. Hartz se regodea en sus viajes por el mundo y su familia. Osvaldo vive para el cine y para sus muñequitas recortadas. Ancladas en la infancia y la obsesión por figuras maternas, estos dos hombres se buscan y el encuentro será violento.
El jueves a las 22.30 en C.C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 **Godspell-Gregory Hoekins**
Luna Park, Corrientes 99

2 **Sandro: El hombre de la rosa**
Gran Rex, Corrientes 857

3 **Chicago**
con Sandra Guida y Alejandra Radano
Sky Opera, Corrientes 860

4 **Chiquititas**
Gran Rex, Corrientes 857

5 **Monólogos de la vagina**
con María Fiorentino, Carolina Peleritti y Gabriela Toscano
La Plaza, Corrientes 1660

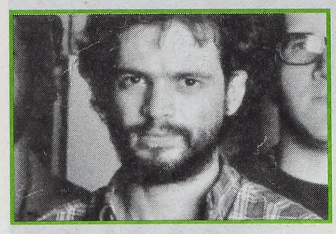
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



Mariano Dupont
Editor adjunto de Inrockuptibles

Hace ya unos buenos años que el teatro dejó de tenerme en cuenta. Sin embargo, hace cosa de tres semanas, guiado por la fuerza de la costumbre y el fervor adolescente de un músico amigo, fui a ver, precisamente, *La fuerza de la costumbre*, de Pompeyo Audivert. Decir que me gustó sería mentir (vuelvo a aclarar, por si todavía quedan dudas, que, debido a mis tozudas inasistencias a la producción teatrera, no soy el más indicado para juzgarla). Con todo, hay algo que rescato de la obra, y es el hecho de que por momentos parecía no creerse demasiado la "*profundidad*" que respiraba. Y ese gesto, en un mundito artístico donde la mayor aspiración de sus integrantes es convertirse en monumentos, no es poca cosa.

música



RADAR RECOMIENDA

Máquina de escribir música
Moreno Veloso (hijo de Caetano) es representante de una nueva generación de músicos brasileños que unen los géneros más tradicionales (samba, bossa nova) con el hip hop, reggae, funk y casi todas las formas del pop e incluso la música electrónica. En este su disco debut, Moreno canta temas de Djavan, indaga con una revisión levemente electrónica la bossa nova y hasta se anima con un bolero en español, el encantador "Para Xó". **Sing When you're Winning** El último álbum de Robbie Williams sigue confirmando que el ex Take That es una estrella pop completa: showman arrogante y simpático, buen cantante e inteligente en colaborar con el compositor con el que lograron varios hits y canciones irreprochables. En su último disco se destacan "Kids", un sensual dúo con Kylie Minogue, logradas melodías pop como "Let Love Be your Energy" y "The Road to Mandalay", visitas al disco como "Supreme" y la infaltable balada "Better Man".

LOS MÁS VENDIDOS

1 **A Funk Odyssey**
Jamiroquai
Sony

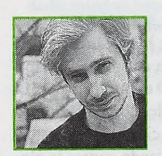
2 **Nearness of you: The Ballad Book**
Michael Brecker
Universal

3 **Buddha Bar I–II–III**
Challe-Ravin
Universal

4 **Ederlezi**
Goran Bregovic
Polygram

5 **Tanto Tempo**
Bebel Gilberto
Six Degrees

Fuente: Miles, Honduras 4912.



Juan Di Natale
Editor ajunto de Inrockuptibles

No me canso de escuchar *Regeneration*, el último disco de *The Divine Comedy*. Las canciones de Neil Hannon, siempre emotivas, brillan más ahora, despojadas de los arreglos orquestales fastuosos de otros discos. Para pasear en auto y creerme en la máquina del tiempo siempre llevo conmigo a *Deltron 3030*, hip hop psicodélico futurista producido por *Dan The Automator Nakamura*, hoy lanzado con justicia al estrellato por su trabajo en *Gorillaz. Dancing mod*, me ha dado más de una alegría: integrantes de distintos grupos de la escena local haciendo versiones reggae de grandes clásicos de géneros variados. Para unos minutos de nostalgia feliz, Mimi Maura canta en *Close to you*, el tema de *Bacharach* que hacían los Carpenters.

video



RADAR RECOMIENDA

Gotas que caen sobre rocas calientes
A partir de un guión de Rainer Werner Fassbinder, que reconstruye minuciosamente, el francés François Ozon (del que también se estrenó acá *Bajo la arena*) consigue en sólo 90 minutos desplegar el irresistible poder magnético que un oscuro cuarentón tiene sobre un chico de 17 años, su noviecita y un travesti. La escena de los cuatro bailando Raffaella Carrá es simplemente antológica.

¿Dónde estás hermano?
El nuevo film de los hermanos Cohen es la historia de tres convictos (liderados por Ulysses Everett, personaje que interpreta George Clooney) que escapan de la cárcel: Everett convence a sus compañeros usando como señuelo compartir un botín de dinero escondido tras el asalto de un auto blindado. En el interín, graban una canción que se convierte en un hit, pero no pueden disfrutar de su fama, porque están huyendo. Y todo el film está inspirado en *La Odisea* de Homero. Extraña mezcla de citas, musical y comedia, éste es uno de los films más originales de los últimos años.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **Hannibal**
de Ridley Scott
con Anthony Hopkins y Julianne Moore

2 **Hombre de familia**
de Brett Rattner
con Nicolas Cage y Tea Leoni

3 **Chocolate**
de Lasse Hällstrom
con Johnny Depp y Juliette Binoche

4 **Los ríos color púrpura**
de Mathieu Kassovitz
con Jean Reno

5 **La familia de mi novia**
de Jay Roach
con Robert De Niro y Ben Stiller

Fuente: La Mirage, Olleros 1767.

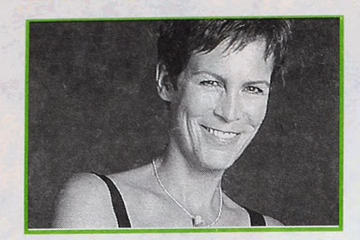


Ernestina Pais
Editora de fotografía de Inrockuptibles

En *Asaltar los Cielos*, anécdotas e imágenes inéditas profundizan sobre el perfil psicológico de Ramón Mercader, el asesino de León Trotsky, llegando incluso a su relación con Diego Rivera y Frida Kahlo. El relato es tan interesante que (sin perder de vista que es un documental y ya sabemos cómo termina la historia) te atrapa todo el tiempo. Los testimonios de los sobrevivientes de la Revolución Rusa y del Partido Comunista son imperdibles y logran emocionarnos. Ahora, si quieren fantasía, cualquier film de Tim Burton es una excelente opción. Un clásico siempre recomendable: *Ciudadano Kane*. Una historia entrañable: *Bajo el peso de la ley*, de Jim Jarmusch con Tom Waits, John Lury y Roberto Benigni.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

El sastre de Panamá
Tras adaptar su propia novela, John Le Carré convocó a John Boorman para filmar en Panamá City una oscura anti Bond donde el mismísimo Pierce Brosnan y Geoffrey Rush se sacan chispas para ver quién deja peor parado a la CIA y al MI5. No por nada la película está financiada por el gobierno irlandés y casi no tuvo estreno en Estados Unidos.

Nazismo: Cine y Memoria
El Cine Club TEA organiza este ciclo de producciones alemanas que describen ese período de la historia contemporánea. Este domingo se podrá ver *Estrella* de Konrad Wolf (el título refiere a la estrella de David) y el sábado *Yo tenía diecinueve*, un film autobiográfico de Wolf, que a los 8 años emigró a las URSS para volver a Alemania en 1945, como subteniente soviético. Los próximos fines de semana se proyectará, en dos partes, *El Proceso* de Eberhard Fechner, documental sobre el Proceso Majdanek. Después de las funciones, debate.
Los sábados a las 20 y los domingos a las 19 en Aráoz 1460, PB 3.

radio



RADAR RECOMIENDA

Naftalina, para que nadie se apoliye
Acaban de cumplir dieciséis años ininterrumpidos en el aire con la conducción y guiones de César Guzzo y Ariel Carranza, y ya se convirtieron en un clásico radial. El programa ofrece diversas alternativas que van desde la interpretación de radioteatros, invitados especiales, información general con notas culturales y de actualidad, gags, sátiras de la realidad, recitales en vivo y sobre todo mucho humor y buena música.
Los domingos de 2 a 6.30 por Radio Ciudad AM 1110 y los sábados de 23 a 1 por FM La Tribu 88.7

Punto de Contacto
Con la conducción del licenciado Jorge Antognazza (autor de *Parejas tormentosas*), este programa propone una visión crítica sobre temas médicos, psicológicos y psicosomáticos, y sobre el papel actual de las terapias complementarias. La propuesta es, en definitiva, reflexionar sobre qué significa tener una buena calidad de vida.
Los lunes de 20 a 21 por La Radio, FM 87.5

televisión



RADAR RECOMIENDA

Queer as Folk
Medianoche de viernes, antes de la disco. HBO proyecta el suceso televisivo de esta temporada, la serie que presenta impiadosamente el universo gay de provincias, en la versión realizada en Toronto a gusto del público americano. *Remake* un poco despreciable de su antecedente inglesa, *Queer as Folk* desarrolla una trama previsible y acartonada alrededor de seis personajes-arquetipos: cuatro hombres de treinta años (el despreciable Brian, el tierno Michael, el *fashion victim* Emmett, el anodino Ted), un chico de diecisiete años (el adolescente fatal Justin) y, rotativamente, una mujer (una madre, una lesbiana, una chica inocente, lo que fuere). Los escenarios: el bar, la discoteca, el gimnasio, el sauna, el *dark room*, el callejón detrás del bar, la casa de Brian (se trata de Pittsburgh). Dios nos libre de mayor complejidad. Después de todo se trata de ofrecer, en formato *mainstream* (léase: para el morbo heterosexual), una profusión de glúteos, pectorales y besos húmedos como nunca antes se viera en la televisión. ¿El sentido de la vida? Bien, gracias.
Los viernes a las 24 por HBO Plus

LAS MÁS VISTAS

1. **El hijo de la novia** de Juan José Campanella *con Ricardo Darín y Norma Aleandro*
2. **Moulin Rouge** de Baz Lurhman *con Nicole Kidman y Ewan McGregor*
3. **Ladrones de medio pelo** de Woody Allen *con Hugh Grant y Woody Allen*
4. **El planeta de los simios** de Tim Burton *con Mark Walhberg y Helena Bonham-Carter*
5. **Swordfish: acceso autorizado** de Dominic Sena *con John Travolta y Hugh Jackman*

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

SE ESCUCHA

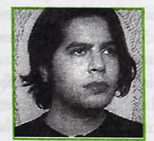
1. **Radio 10** AM 710 *Share 33.57*
2. **Mitre** AM 790 *Share 20.52*
3. **Rivadavia** AM 630 *Share 10.33*
4. **Continental** AM 590 *Share 9.24*
5. **La Red** AM 910 *Share 8.71*

Emisoras AM más escuchadas. Fuente: Ibope

EL RATING MANDA

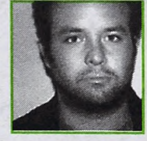
1. **Fútbol de Primera** Canal 13 *21.4*
2. **Susana Giménez (domingo)** Telefé *21.3*
3. **Gran Hermano II (sábado)** Telefé *20.9*
4. **P.N.P** Telefé *14.8*
5. **Sábado Bus** Canal 13 *14.4*

Programas más vistos el fin de semana pasado. Fuente: Ibope



Mariano Valerio
Editor de Inrockuptibles

Con Javier Diz, el otro editor de cine de Inrocks, coincidimos: *La virgen de los sicarios* es una de las apuestas más interesantes de las últimas semanas. Barbet Schroeder, que trabajó con lo mejor de la Nouvelle Vague y hasta hace poco filmaba bodrios insoportables para Hollywood, sereivindica con una interesante adaptación de la novela del colombiano Fernando Vallejo, en la que estalla todo en el marco de un melodrama gay. Un paso adelante, señalamos dos próximos estrenos. *Julien donkey-boy*, de Harmony Korine, el mismo reventado de *Gummo* y responsable de algunos videos de Sonic Youth, y *El Descanso*, una comedia dirigida por Ulises Rosell, Andrés Tambornino y Rodrigo Moreno que le devuelve al cine local un humor más que inteligente.



Esteban Ulrich
Director de la Guía Inrocks

Mi recorrido más usual de las horas soleadas pasa por el sorprendente *El parquímetro*, con Fernando Peña, de 10 a 14, por *La Metro*, para tomar la clásica curva en *Day Tripper*, de 13 a 17 (Rock & Pop). Más tarde, me detengo en los bloques musicales de Fabián Couto con *Acariciando el filo de la noche*, por Supernova, o en la selección de Hernán Ferreirós en *Operación escuchar*, por Energy. Sugiero las excelentes propuestas musicales de la dupla Montolivo-Alvarez Núñez en *Viernes otra vez* (viernes de 24 a 2, por Supernova), y otras opciones infalibles son las propuestas dance y de música electrónica que suenan desde *La Metro, Plur* y *Energy*. El sábado en la cara, resulta obligada la puesta a punto informativa junto Tognetti y Ernestina Pais, a las 9, por Rock & Pop.



Gustavo Alvarez Núñez
Editor General de Inrockuptibles

No hace mucho, un amigo me dijo que *Telefé* evita hacer referencias en su programación al tema de la pobreza. Pero como me da pereza y un poco de asco tantas bolas al aire, no indagué sobre el tema. Igual no estaría nada mal que contraten a Daniel Hadad y... cartón lleno. Mis preferencias, en cambio, son clásicas: elijo *Seinfeld* (en Sony, de lunes a viernes 23), aunque haya visto todo; *Will and Grace* (también por el mismo canal), por lo logrado de sus diálogos; *TV registrada* (por América, los lunes a las 22) que resulta un buen modo de saber en qué anda la bizarra TV argentina; y *Todo por 2 pesos* (por Canal 7, los lunes a las 23), porque siempre me sorprenden.

salí

HOY: SRTA. AKEMI

Como escapada de una manga, producto tal vez de una imaginación alimentada a base de manjú en interminables tardes de lluvia, la imagen de la Srta. Akemi se desdibuja nítida y delicada como un shishu en la fantasía de hijos nipones, amigos y otros simpatizantes del Lejano Oriente. ¿Sus mentores? Tintoreros (Hardcore), la banda compuesta por Diego Chinen, Niko Takara, Carlos Carnota y Pablo Nakamura, que desde 1991 aporta su particular visión de la música logrando un sonido potente y moderno tanto en su disco debut *Primate* (1996), su EP *Traición* (1997), y su participación en diferentes compilados nacionales y extranjeros, así como en su nueva producción *Chas Park* (2000) y sus recientes incursiones por el pop y la música folklórica japonesa, interpretada con guitarras acústicas e instrumentos típicos como el ashamisen. Una banda que ha sabido abstraerse de la ceremonialidad nipona y mostrar un humor aggiornado acerca de lo que es ser japonés en Argentina. Fiel reflejo de Tintoreros –siempre amigable y de buen humor– Srta. Akemi, es una incansable comunicadora de todos los eventos relacionados con la orientalidad en Buenos Aires, y semana a semana deleita por mail con su nutrida agenda de actividades, además de ofrecerse a aclarar cualquier duda acerca de la cultura oriental, en la página web de la banda.

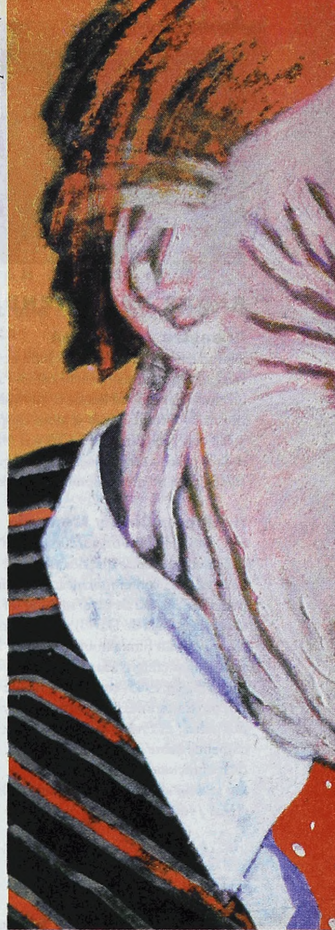
Pero ésta es la primera vez que invita a una celebración en la que ella será anfitriona. El festejo comenzará el próximo 15 de setiembre después de la medianoche, en un espacio nuevo del centro llamado Speed King (Sarmiento 1679) que será ambientado ad-hoc, dando lugar a la primera fiesta de cultura japonesa que reunirá en un mismo evento diferentes actividades de la cultura oriental.

En esta particular ocasión la Srta. Akemi contará, obviamente, con la presencia de Tintoreros, que en el escenario de Speed King brindarán su set de hardcore, Niseta Ryu, una banda abocada al folk japonés, mientras que el Dj Takara Robot aportará desde sus bandejas una buena dosis de techno (de Japón y de otros rincones del mundo). Pero esto no será todo, habrá una barra en la que se podrá disfrutar del mejor sushi durante toda la noche, en un ámbito adecuado para el momento (y, según se adelanta, a precios populares. Es decir, algo así como $ 5). También se promete una barra en la que se podrá degustar sake, y en la que se prepararán un trago –para audaces– que auguran por demás exitosos, y que han dado en llamar Saketini, el cual incluirá gin y martini, además de sake.

Durante el transcurso de la fiesta, habrá venta de merchandising y se podrá ver, además, el video de Srta. Akemi, rodado por Tintoreros con la participación de Jean Franco Quattrini, Sergio Tebual, y Fernando Cornicelli. El costo de la entrada en la puerta será de $ 5 con una consumición, y si se ingresa a la lista de la Srta. Akemi, se paga sólo $ 3. Para hacerlo, es necesario escribir a SrtaAkemi@tintoreros.com.ar. Para agendar, Srta. Akemi también propone desde su agenda, acercarse el sábado 22 desde las 18.30, al Séptimo Festival de Comida Japonesa organizado por el Centro Universitario CeUAN, que se realizará en la sede que queda en Charcas 5159. En este caso, la entrada es gratuita.

Se puede obtener más información escribiendo a SrtaAkemi@tintoreros.com.ar o en la página www.tintoreros.com.ar

Las sombra de los días (1977)



Llanto por nadie (1978)

El oj



Arrasados (1979)

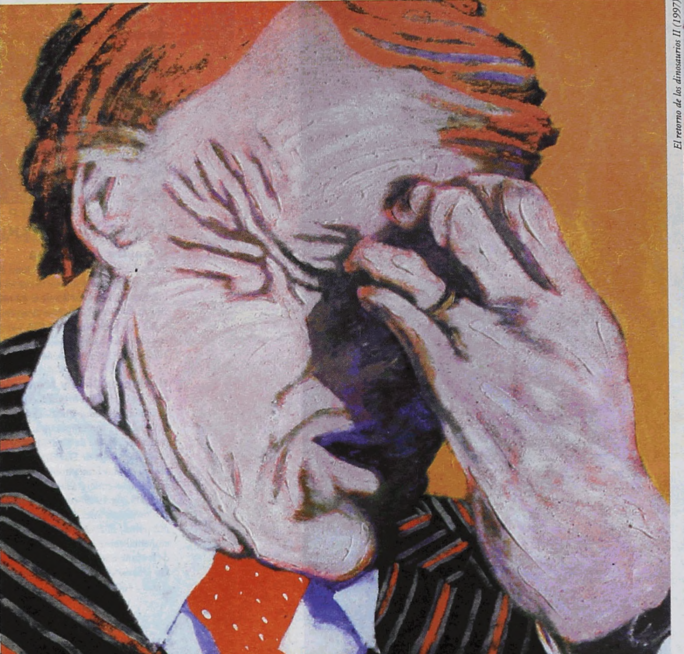
POR LAURA ISOLA

"Hace media hora se fueron más de 20 años de trabajo", avisa el pintor Carlos Gorriarena, cuando invita a pasar a su estudio días antes de la inauguración de su gigantesca muestra en el Museo de Bellas Artes. Quedan en el atellier del artista otros veinte años más que esperan ser trasladados a lo que será, por estos días, su destino final: las paredes del museo. Todos esos años y todos esos cuadros (alrededor de 50) forman un repaso pictórico de dos historias al mismo tiempo: la de Gorriarena y la de patria. Entre ellas no hay paz porque el artista la sigue de cerca, la increpa, la ridiculiza, la ama y devela siempre su costado prepotente, pacato y perturbador. Impiadoso testigo y protagonista de lo que le ha tocado en suerte, Carlos Gorriarena es, al decir del pintor Pablo Suárez, "el que, cuando alguien se muere, va y pinta al muerto". Pero no hay que confundirlo con un cronista instantáneo de su tiempo ni mucho menos pensar su estética en términos de panfleto o impostaciones ideológicas. Es mejor para la comprensión y gracias a su arte, entenderlo haciendo cruces con la realidad, por medio de los golpes certeros de la inteligencia, de las formas y el color que asestan el tan mentado cross a la mandíbula.

Si bien Gorriarena dice haber siempre pintado "el poder" ("No es porque quiera pero nunca me salió otra cosa. No sólo el poder entendido como gobierno, también otras formas: la moda, la psicología o las presiones sociales"), lo hizo en diferentes etapas y hasta con ligeras variantes. Una pintura de tipo naturalista, entre 1959 y 1963, cuando fue cofundador del Grupo del Plata con Mon-



Las sombra de los días (1977)



Llanto por nadie (1978)



El retorno de los dinosaurios II (1997)



El estanque (1993)

PLÁSTICA Desde el miércoles pasado puede visitarse en el Museo Nacional de Buenos Aires una retrospectiva de la poderosa obra de Carlos Gorriarena. A continuación, el mismo Gorriarena recorre su carrera y habla de su afán por pintar las diversas formas de poder a lo largo de la historia argentina, su repudio a las posturas políticas retroactivas, su certeza de que los pintores no saben lo que dicen y su firme convicción de que el arte no puede cambiar el mundo.

El ojo de la patria



Arrasados (1979)

POR LAURA ISOLA

"Hace media hora se fueron más de 20 años de trabajo", avisa el pintor Carlos Gorriarena, cuando invita a pasar a su estudio días antes de la inauguración de su gigantesca muestra en el Museo de Bellas Artes. Quedan en el atellier del artista otros veinte años más que esperan ser trasladados a lo que será, por estos días, su destino final: las paredes del museo. Todos esos años y todos esos cuadros (alrededor de 50) forman un repaso pictórico de dos historias al mismo tiempo: la de Gorriarena y la de patria. Entre ellas no hay paz porque el artista la sigue de cerca, la increpa, la ridiculiza, la ama y devela siempre su costado prepotente, pacato y perturbador. Impiadoso testigo y protagonista de lo que le ha tocado en suerte, Carlos Gorriarena es, al decir del pintor Pablo Suárez, "el que, cuando alguien se muere, va y pinta al muerto". Pero no hay que confundirlo con un cronista instantáneo de su tiempo ni mucho menos pensar su estética en términos de panfleto o impostaciones ideológicas. Es mejor para la comprensión y gracias a su arte, entenderlo haciendo cruces con la realidad, por medio de los golpes certeros de la inteligencia, de las formas y el color que asestan el tan mentado cross a la mandíbula.

Si bien Gorriarena dice haber siempre pintado "el poder" ("No es porque quiera pero nunca me salió otra cosa. No sólo el poder entendido como gobierno, también otras formas: la moda, la psicología o las presiones sociales"), lo hizo en diferentes etapas y hasta con ligeras variantes. Una pintura de tipo naturalista, entre 1959 y 1963, cuando fue cofundador del Grupo del Plata con Monzón, Anadón, Silvia Ocampo, Crovo, Obelar y Broullon, entre otros. Luego el impacto de la Neofiguración (1964-66) hace que sus telas se inunden de caóticas figuras y que los fondos desaparezcan para dar cuenta de un espacio total y crispado. Hay fetos humanos, pinceladas violentas y figuras geométricas descompuestas que pueden confundirse con cierta tradición abstracta que el artista rechaza: "Nunca fui abstracto. Lo que aparecen son símbolos". En 1967 decide poner cierto orden y los trazos se estabilizan en la serie de *Banderas* y *Onganiato*, una sensibilidad que dura hasta 1970 y que desemboca en el período que abarca toda la década del 70 hasta la democracia. De ese momento es "Homenaje a los reporteros gráficos de Time", retratos basados en fotos periodísticas, y los figurones sin nombre pero con tremendas caras de *Arrasados*, *La noche de luna llena* y *En el jardín de la embajada*. Para celebrar la democracia de 1983 eligió la sátira social, un modo que no se contradice con el triunfo de las libertades: con ironía y sarcasmo se mete con las modas, el consumismo, la trivialidad de las clases altas, las dietas y el exotismo inventado por turismo. Por el momento, la fauna de Gorriarena ha mutado y su foco se ha cristalizado en otra forma de poder, esa del dinero. Sin embargo, el pintor que quiere pintar la frivolidad, dista mucho de ser frívolo y sigue, como alguna vez escribió Miguel Briante, "desde sus telas, haciendo girar la manivela del otro infierno".

Arisco al concepto de "retrospectiva", Carlos Gorriarena elige llamar a esta muestra una antología: "Ningún pintor puede hacer una retrospectiva. Es materialmente imposible. Además cuesta mucho reencontrarse con trabajos que se han hecho hace tanto tiempo. A mí me pasó que a algunos casi no pude ni mirarlos y otros, que recordaba como insulsos, no lo eran tanto". A pesar de que la muestra es correlativa, hay algunos saltos que no atentan contra un desarrollo pictórico coherente: "En mi trabajo hay dos líneas y a partir de ellas hice la selección. Una etapa naturalista y luego un aggiornamiento del lenguaje pictórico en los 60, a partir de la relación con ciertas cosas de Picasso. Luego una etapa política, sobre todo a partir de Onganía y sus antecedentes. En el medio de estas dos etapas hay un salto, que preferí no incluir en la muestra, que son claramente obras con una impostación ideológica". Estas últimas dos palabrejas son la clave para entrar en los grandes temas de su pintura: el rechazo a cualquier forma de panfletarismo y el delicado límite entre arte y política. Pero, entonces, ¿por qué no empezar hablando de los sesenta?

¿Cuál fue su relación con el Instituto Di Tella y la vanguardia de los sesenta?

–Hoy reconozco que pasaron artistas importantes por el Di Tella. Sin ir más lejos Griselda Gambaro o el grupo de la Nueva Figuración. Gente muy valiosa como Suárez, León Ferrari o Carreira. En ese momento lo viví de otra manera y lo sentí como un hecho espurio: una fiesta que se daba sólo en tres cuadras mientras que, por ejemplo, el partido mayoritario de la Argentina estaba proscrito y había muertes. Además las ideas políticas del Di Tella estaban en contra de la vanguardia política latinoamericana. Por lo tanto, volvería a excluirme.

¿Cuáles eran sus ideales en ese tiempo?

–Me afilié al Partido Comunista en 1952, hasta que nos echaron a todos los revisionistas. ¡Qué se puede esperar de una izquierda argentina que es mitrista, históricamente hablando! De todos modos yo ya venía pensando un alejamiento, al tiempo que me acercaba al peronismo. Me hice peronista en la década del setenta, cuando para mí era la única izquierda concreta.

¿Sigue siéndolo?

–Sigo siéndolo. Creo que el peronismo es el único partido que puede modificar en serio este país. Además no es moralista y cualquiera de sus dirigentes es mejor que los de otros partidos porque siempre arriesgan más.

Se refería a la impostación ideológica...

–Cuando hablo de ideología, me refiero a la ideología no internalizada: estoy harto de libretos ideológicos. No me gustan los tics ni políticos ni artísticos y me molestan las posturas políticas retroactivas. Esto es: no todos los artistas tienen la obligación de hablar sobre su tiempo, no es deber del artista, pero si lo va a hacer, que lo haga en el momento justo. Hoy no sirve, por ejemplo, la denuncia artística sobre la dictadura. Yo creí que había que hacerla durante la dictadura y realicé trece exposiciones con obra que no era nada complaciente: exhibí los muertos y el horror pero teniendo plena conciencia de que no estaba aportando nada al cambio.

¿Cuál es límite entre el arte y la política?

–Soy un profundo descreído de que el arte pueda cambiar al mundo. No creo que una obra de teatro y menos una pintura que llegue a los ojos y oídos de gente marginada pueda modificar su situación. Esto tiene que pasar por el ángulo político.

De su planteo se deduce una relativa autonomía del arte.

–Por supuesto. Pero aclaro que no me interesa el arte-idea. No me interesa Duchamp porque yo me muevo con el espacio, el color y la forma. Sigo creyendo que el artista debe ser reconocido por el modo que mete su mano en el mundo y no tanto por lo que dice.

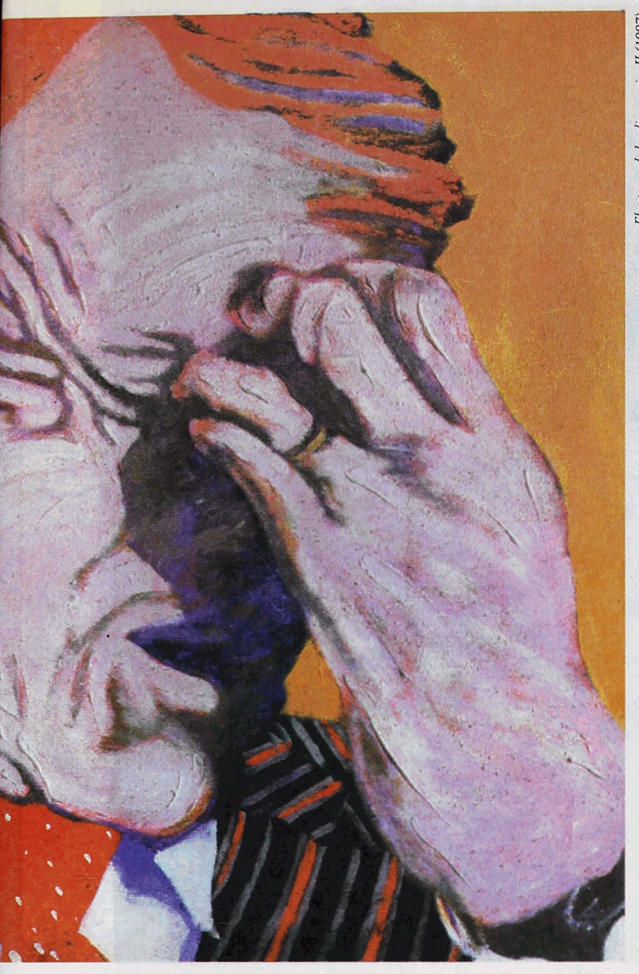
Volvemos al arte como denuncia...

–Hay una anécdota al respecto que es muy ilustrativa: un cuadro de Oswaldo Guayasamín, una escena de un hombre poderoso que desde un caballo reventaba a latigazos a un pobre indio, fue comprada por un importante latifundista, como si fuera Patrón Costas de acá. La sorpresa del pintor fue inmensa y quiso conocer a ese hombre que teniendo una ideología opuesta a la suya adquiriera semejante obra. Este tipo lo invita encantado a cenar y cuando están finalizando la velada, después de comer y beber en abundancia, Oswaldo mirando su cuadro en el living de este hombre y le pregunta: "¿Por qué compró este cuadro con semejante escena?". Y el millonario responde: "Porque estoy totalmente de acuerdo con usted: así hay que tratar a estos hijos de puta".

¿Esto mismo se podría a aplicar a la obra de Berni?

–El caso de Berni, no sé si el mejor pero el pintor más importante de la Argentina, es distinto porque él sabía quiénes lo compraban pero era totalmente sincero con su vocación de pintar a los desposeídos. Los pintores no sabemos lo que decimos. La pintura no es un lenguaje. Lenguaje es la literatura; por eso envidio profundamente a los escritores. R

La muestra de Gorriarena en el MNBA pude visitarse de martes a viernes de 12.30 a 19.30; y los sábados y domingos de 10.30 a 19.30 (Av. del Libertador 1473).





El retorno de los dinosaurios II (1997)



El estanque (1993)

PLÁSTICA Desde el miércoles pasado puede visitarse en el Museo Nacional de Buenos Aires una retrospectiva de la poderosa obra de Carlos Gorriarena. A continuación, el mismo Gorriarena recorre su carrera y habla de su afán por pintar las diversas formas de poder a lo largo de la historia argentina, su repudio a las posturas políticas retroactivas, su certeza de que los pintores no saben lo que dicen y su firme convicción de que el arte no puede cambiar el mundo.

jo de la patria

zón, Anadón, Silvia Ocampo, Crovo, Obelar y Broullon, entre otros. Luego el impacto de la Neofiguración (1964-66) hace que sus telas se inunden de caóticas figuras y que los fondos desaparezcan para dar cuenta de un espacio total y crispado. Hay fetos humanos, pinceladas violentas y figuras geométricas descompuestas que pueden confundirse con cierta tradición abstracta que el artista rechaza: "Nunca fui abstracto. Lo que aparecen son símbolos". En 1967 decide poner cierto orden y los trazos se estabilizan en la serie de *Banderas* y *Onganiato*, una sensibilidad que dura hasta 1970 y que desemboca en el período que abarca toda la década del 70 hasta la democracia. De ese momento es "Homenaje a los reporteros gráficos de Time", retratos basados en fotos periodísticas, y los figurones sin nombre pero con tremendas caras de *Arrasados*, *La noche de luna llena* y *En el jardín de la embajada*. Para celebrar la democracia de 1983 eligió la sátira social, un modo que no se contradice con el triunfo de las libertades: con ironía y sarcasmo se mete con las modas, el consumismo, la trivialidad de las clases altas, las dietas y el exotismo inventado por turismo. Por el momento, la fauna de Gorriarena ha mutado y su foco se ha cristalizado en otra forma de poder, esa del dinero. Sin embargo, el pintor que quiere pintar la frivolidad, dista mucho de ser frívolo y sigue, como alguna vez escribió Miguel Briante, "desde sus telas, haciendo girar la manivela del otro infierno".

Arisco al concepto de "retrospectiva", Carlos Gorriarena elige llamar a esta muestra una antología: "Ningún pintor puede hacer una retrospectiva. Es materialmente imposible. Además cuesta mucho reencontrarse con trabajos que se han hecho hace tanto tiempo. A mí me pasó que a algunos casi no pude ni mirarlos y otros, que recordaba como insulsos, no lo eran tanto". A pesar de que la muestra es correlativa, hay algunos saltos que no atentan contra un desarrollo pictórico coherente: "En mi trabajo hay dos líneas y a partir de ellas hice la selección. Una etapa naturalista y luego un aggiornamiento del lenguaje pictórico en los 60, a partir de la relación con ciertas cosas de Picasso. Luego una etapa política, sobre todo a partir de Onganía y sus antecedentes. En el medio de estas dos etapas hay un salto, que preferí no incluir en la muestra, que son claramente obras con una impostación ideológica". Estas últimas dos palabrejas son la clave para entrar en los grandes temas de su pintura: el rechazo a cualquier forma de panfletarismo y el delicado límite entre arte y política. Pero, entonces, ¿por qué no empezar hablando de los sesenta?

¿Cuál fue su relación con el Instituto Di Tella y la vanguardia de los sesenta?

–Hoy reconozco que pasaron artistas importantes por el Di Tella. Sin ir más lejos Griselda Gambaro o el grupo de la Nueva Figuración. Gente muy valiosa como Suárez, León Ferrari o Carreira. En ese momento lo viví de otra manera y lo sentí como un hecho espurio: una fiesta que se daba sólo en tres cuadras mientras que, por ejemplo, el partido mayoritario de la Argentina estaba proscrito y había muertes. Además las ideas políticas del Di Tella estaban en contra de la vanguardia política latinoamericana. Por lo tanto, volvería a excluirme.

¿Cuáles eran sus ideales en ese tiempo?

–Me afilié al Partido Comunista en 1952, hasta que nos echaron a todos los revisionistas. ¡Qué se puede esperar de una izquierda argentina que es mitrista, históricamente hablando! De todos modos yo ya venía pensando un alejamiento, al tiempo que me acercaba al peronismo. Me hice peronista en la década del setenta, cuando para mí era la única izquierda concreta.

¿Sigue siéndolo?

–Sigo siéndolo. Creo que el peronismo es el único partido que puede modificar en serio este país. Además no es moralista y cualquiera de sus dirigentes es mejor que los de otros partidos porque siempre arriesgan más.

Se refería a la impostación ideológica...

–Cuando hablo de ideología, me refiero a la ideología no internalizada: estoy harto de libretos ideológicos. No me gustan los tics ni políticos ni artísticos y me molestan las posturas políticas retroactivas. Esto es: no todos los artistas tienen la obligación de hablar sobre su tiempo, no es deber del artista, pero si lo va a hacer, que lo haga en el momento justo. Hoy no sirve, por ejemplo, la denuncia artística sobre la dictadura. Yo creí que había que hacerla durante la dictadura y realicé trece exposiciones con obra que no era nada complaciente: exhibí los muertos y el horror pero teniendo plena conciencia de que no estaba aportando nada al cambio.

¿Cuál es límite entre el arte y la política?

–Soy un profundo descreído de que el arte pueda cambiar al mundo. No creo que una obra de teatro y menos una pintura que llegue a los ojos y oídos de gente marginada pueda modificar su situación. Esto tiene que pasar por el ángulo político.

De su planteo se deduce una relativa autonomía del arte.

–Por supuesto. Pero aclaro que no me interesa el arte-idea. No me interesa Duchamp porque yo me muevo con el espacio, el color y la forma. Sigo creyendo que el artista debe ser reconocido por el modo que mete su mano en el mundo y no tanto por lo que dice.

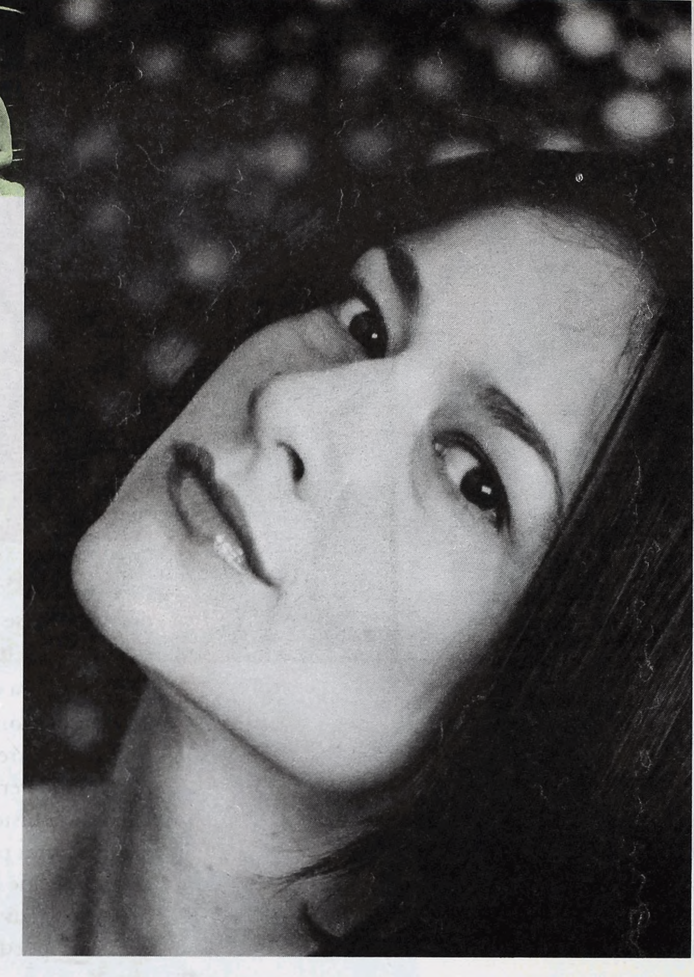
Volvemos al arte como denuncia...

–Hay una anécdota al respecto que es muy ilustrativa: un cuadro de Oswaldo Guayasamín, una escena de un hombre poderoso que desde un caballo reventaba a latigazos a un pobre indio, fue comprada por un importante latifundista, como si fuera Patrón Costas de acá. La sorpresa del pintor fue inmensa y quiso conocer a ese hombre que teniendo una ideología opuesta a la suya adquiriera semejante obra. Este tipo lo invita encantado a cenar y cuando están finalizando la velada, después de comer y beber en abundancia, Oswaldo mirando su cuadro en el living de este hombre y le pregunta: "¿Por qué compró este cuadro con semejante escena?". Y el millonario responde: "Porque estoy totalmente de acuerdo con usted: así hay que tratar a estos hijos de puta".

¿Esto mismo se podría a aplicar a la obra de Berni?

–El caso de Berni, no sé si el mejor pero el pintor más importante de la Argentina, es distinto porque él sabía quiénes lo compraban pero era totalmente sincero con su vocación de pintar a los desposeídos. Los pintores no sabemos lo que decimos. La pintura no es un lenguaje. Lenguaje es la literatura; por eso envidio profundamente a los escritores.

La muestra de Gorriarena en el MNBA pude visitarse de martes a viernes de 12.30 a 19.30; y los sábados y domingos de 10.30 a 19.30 (Av. del Libertador 1473).



Confesiones de una inocente

MÚSICA. Después de haberlo anunciado frente a cada micrófono que le ponían por delante, Virginia Innocenti demostró ser mujer de palabra: acaba de estrenar su espectáculo musical (M) aquí, lo que se supone que es el primer escalón para lanzarla a la carrera como cantante, aunque sin dejar de ser actriz.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

"Parece que éste es un año de infinitas cosechas", dice Virginia Innocenti. Habría que preguntar a los expertos del agro, pero, en lo que a ella respecta por lo menos, es cierto que el nuevo siglo le ha deparado un surtido de situaciones de las que sentirse orgullosa. Descontando su trayectoria como actriz de teatro, cine y TV, que comenzó cuando tenía apenas diecinueve años, Innocenti acaba de recibir el Martín Fierro por su participación en "Campeones", está nominada para "Mejor actriz de la década" por los Konex y, a manera de frutilla de la torta, estrena este fin de semana un espectáculo musical –bastante postergado, por cierto– que la tendrá como protagonista y anfitriona. *(M) aquí*, se titula, como si hiciera falta explicitar que este evento oficia, según ella misma, a manera de segundo nacimiento.

El canto vive en Innocenti como una fantasía que comenzó a forjar a los dieciséis años, cuando junto al tecladista de la banda de su hermano mayor presentó un show de canciones propias al que la llevaban y traían sus padres porque, claro, el horario excedía los límites convencionalmente permitidos para una chica tan chica. A partir de ahí, Innocenti consiguió hacerse un lugar en la agenda para concurrir a las clases de música que le permitieron, por qué no, llegar al lugar en el que hoy se encuentra. "Siempre me sentí identificada con la gente que hacía teatro combinándolo con algo de música: Nacha Guevara y Cecilia Rossetto eran mis preferidas. Y siempre pensé que uno de los personajes que me gustaría interpretar es uno de los protagónicos de *Cabaret*", dice Virginia. "Creo que después de tantos años de prepararme para cantar, retaceando los escasos momentos que me dejaban mis otras actividades, presentar este espectáculo era casi insoslayable. Y creo, también, que refleja toda esta vuelta que hice hasta llegar aquí. Por eso incluí canciones escritas hace tantísimo tiempo, otras aggiornadas y algunas más recientes". Para llevarlo a cabo, Innocenti debió rechazar varias propuestas para actuar. "No me gusta superponer las cosas: tenía ganas de dedicarme plenamente al canto, aunque sea por un tiempo. Pero me molesta mucho esa concepción porteña según la cual, si dejás de hacer algo durante un período, estás quemando naves. Yo no quemo naves, al contrario. Sólo me doy un espacio, abro puertas".

Dentro de lo que es el espectáculo (que cuenta con dirección musical de Diego Vila), cabe decir que no es sólo la voluntad de la actriz la que se desliza entre el teatro y la música. Ha pasado algún tiempo desde que Innocenti interpretara a una mala prototípica en "Antonella", junto a Andrea del Boca, y ahora la muchacha, ya adulta, puede darse ciertos gustos de diva: sobre el escenario y ataviada con glamorosas galas de café concert, Virginia despliega un verdadero aire de mujer fatal (resabio de *Confesiones de mujeres de 30*, reconoce) que se condice casi siempre con las letras de sus canciones en formatos de candombe, balada, salsa y hasta algo parecido al tango. Con reminiscencias de café concert, también, Innocenti desarrolla una incipiente picardía que la presenta, desafiante, seductora, frente a un público al que hipnotiza con sus soliloquios, con sus constantes mohínes, cuando en pleno show se pone a buscar palabras en el diccionario y hasta cuando se suena la nariz sin ningún prurito escénico ("con M de moco", dice por toda explicación). Aprovechando la fascinación que sabe ejercer desde un escenario que es sólo para ella, se aproxima a los espectadores, los hace partícipes de su fantasía finalmente concretada y, por ejemplo, galantea con un señor sentado en primera fila hasta llegar a incomodar a su esposa. "No sé si voy a continuar con ese estilo. En realidad, es algo que pensé para romper un poco el hielo, para acercarme a la gente. Pero creo que no lo necesito: siento que la gente está realmente muy cerca", dice.

Otra de sus cruzadas para lograr esa interacción, quizás la más jugosa, consiste en elaborar una suerte de poema colectivo con palabras que empiecen con la letra M, letra que obviamente constituye el leitmotiv del espectáculo. "Heme aquí con mucho más mío, con M de molde, de mujer, de muerte. Heme aquí con más de una letra, en M de ombligo, de muslo, de teta", recita Innocenti en la poesía que da nombre al show y que constituye, según ella, una reseña acerca de la manera en que habita este mundo. "Cantar sobre un escenario es un placer infinito y, sobre todo, mediato. Se necesitan otros códigos, diferentes a los del cine o la televisión. De todas maneras, quise que éste fuera, además de un espectáculo de música, una propuesta teatral, con un devenir y un criterio que hace que la sucesión de los temas tenga un sentido cierto, que enmarque una historia. La mía, probablemente", dice Innocenti.

Al preguntarle sobre la posibilidad de editar un disco, ya que el primer paso ha sido finalmente dado, Innocenti se pone súbitamente seria. "De hecho hubiera podido hacerlo antes del show, si hubiera querido. Pero prefiero ir de a poco. Está muy de moda sacar discos con las maravillas que hacen las máquinas. Después, vas a ver al artista en vivo y te querés suicidar. Yo quiero llegar madura al estudio: prefiero arriesgarme primero y sostener el espectáculo desde el escenario. Después grabaré el disco. Lo que no implica, de todos modos, que la gente no quiera suicidarse después de verme. En todo caso, tomo en cuenta a Miles Davis cuando dice: *No temas a los errores. No los hay*", dice Innocenti, y remata: "Ya tengo propuesta discográfica, pero nada diré".

Hay que reconocer que Innocenti se ha dado ciertos lujos, aparte de éste, el más reciente, de concretar el proyecto del que habló durante años en cuanta entrevista le hicieron: trabajó con Favio en *Gatica*, interpretó al delicioso personaje de La Maga, con Jaime Kogan en su puesta de *Rayuela*. Sucesos que Innocenti atribuye a su buena estrella. "A veces siento que me suceden las cosas con que sólo piense fuerte. Y eso me genera una gran responsabilidad: tengo que estar a la altura de mi suerte. Ojalá que me vaya bien, que venga mucha gente a verme y que recupere tiempo y dinero invertidos. Pero, de lo contrario, yo ya me siento realizada", dice esta mujer virginal y hasta inocente. Sin más preámbulos, entonces: hela aquí. ■

(M) aquí *se presenta en El Picadero (Pje. E. S. Discépolo 1845), los viernes y sábados de setiembre a las 23.*



MALES PASAJEROS

CINE. El estreno de *Taxi, un encuentro,* marca el primer protagónico del ascendente Diego Peretti y el debut como directora de Gabriela David. Una historia urbana, pequeña e intensa, ocupa el centro del film: ¿qué hace un falso taxista cuando descubre que su pasajera es una adolescente herida de bala?

POR MARIANA ENRIQUEZ

Hay muchos taxistas de ficción que se hicieron famosos. Travis, paranoico e iluminado en *Taxi Driver*; el de Roberto Begnini en *Una noche en la tierra* de Jim Jarmush; nuestro Rolando Rivas, taxista. Todos ellos se definen por su relación con el pasajero, el desconocido que por unos minutos se convierte en alguien cercano, que puede sencillamente bajarse en la esquina señalada o cambiarle la vida al que maneja. Travis se enamoraba de su pasajera, lo mismo que Rolando. Begnini mataba (sin intención) a un cura romano. Diego Peretti, "El Gato" en *Taxi, un encuentro* de Gabriela David, es taxista por una noche, después de robarle el auto a un chofer verdadero. En su noche amateur, el Gato descubrirá que le gusta el trabajo, que lo entretiene abrumar con lugares comunes al que se sienta atrás ("está difícil la mano", "hay que agradecer tener laburo", "me gusta andar de noche, uno se comunica mejor con la gente") y también desconfiar del pasajero, preguntarse si será un asesino o un buen padre de familia. Peretti pasa de ladrón a taxista experimentado con asombrosa ductilidad: éste es su primer protagónico y debe ponerse al hombro la película. La directora Gabriela David, que accede al largometraje después de trabajar durante años en la industria cinematográfica, cree que era el actor ideal, a pesar de que en un principio no había pensado en Peretti, porque buscaba que Gato fuera más joven. "Pero tuvimos un entendimiento inmediato acerca de lo que queríamos demostrar. Incluso ensayamos y leímos mucho juntos, una vez que él dio el sí después de leer el guión. Diego incluso investigó y habló con unos cuantos chorros, para buscar realismo. Yo lo había visto en *Mala Epoca* y en teatro antes de que empezara a trabajar en TV, y me asombró su capacidad de transformación."

Sin embargo, el ladrón de *Taxi, un encuentro* no es un estereotipo. Es un chico de barrio en un mal momento, amable y en absoluto peligroso, pero que conoce su oficio, que carga un arma y que no dudaría en usarla. Es alguien tratando de sobrevivir, de no caer en la marginalidad. "No quise un personaje que fuera ladrón y pobre estructural, sino alguien que perteneciera a una clase media baja degradada, corrida a los márgenes, con deterioros familiares. Si bien está el marco social, quise despegarme conscientemente de la estética y la concepción documentalista." El desplazamiento hacia la periferia aparece simbólicamente en la casa del Gato, situada a un costado de la General Paz, y su único lazo familiar es un padre postrado, desocupado y probablemente loco que arma pistas para autitos de carrera y toma vino con parsimonia, mientras aprueba la carrera delictiva del hijo que lo mantiene. *Taxi, un encuentro* tiene poco que ver con films como *Pizza, birra, faso*, a pesar de que también exhibe la marginalidad y la crisis: Gabriela David escribió el guión en 1996, y su principal influencia fue Paul Auster, sus historias de encuentros y desencuentros y la preocupación por el personaje y la narración por sobre cualquier afán de retrato realista.

El encuentro que se anuncia desde el título es con una adolescente (Josefina Vitón) que el Gato levanta en su noche de fantasía. Está herida de un balazo, y él no se da cuenta inmediatamente. Pero cuando lo hace, se encuentra en una encrucijada: qué hacer con una chica moribunda, que levantó cerca de un tiroteo (Gato supone que ella está involucrada y no precisamente desde el lugar de víctima) y con un auto por entregar a la madrugada a los dueños de un taller que lo contratan para trabajos de ese tipo. Entonces se la lleva a su casa. Allí los tres personajes desolados y solitarios armarán una pequeña familia disfuncional por unas horas, antes de volver a separarse. Esa separación dejará a Gato sumergido en su alienación suburbana y encontrará a la adolescente misteriosa en Diamante, un pueblo junto al río: ese corte, que maneja un tiempo diferente, también es el pasaje de lo urbano a lo pastoral, de la noche al día. En realidad la historia de la chica fue el disparador del guión del film, explica Gabriela David. "Leí unas noticia en un diario, idéntica a la que se presenta en la película, salvo que el final real era más trágico". Lo que realmente le pasó a la adolescente la noche que conoce al taxista ladrón sólo será contada al final. Hasta ese momento, ni el Gato ni los espectadores conocen siquiera su nombre.

Gabriela David eligió contar la historia mediante una narración circular y un lento descubrimiento de los personajes que busca sorprender. Pero el film no se queda en el truco. "Trabajar con los tiempos e ir levantando los velos de los personajes es una técnica que quizá tomo de la literatura. Pero creo que acerté en algo: la mayoría de las películas circulares le dan tanta importancia al recurso técnico narrativo que distancian emocionalmente al espectador de los personajes. Creo que mi película no se queda en eso: fluye, y no hace falta devanarse los sesos pensando cómo se resolverán las historias. Se pueden dejar llevar por las emociones de los personajes, que están por encima del truco." R

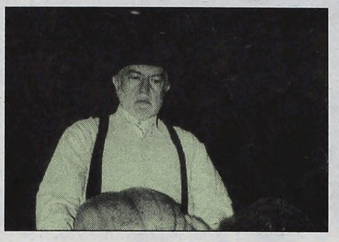
agenda

DOMINGO 9



LUNES 10 MARTES 11







TEATRO

Se presentan las funciones de *Ruido de rotas cadenas*, una obra estrenada originalmente en el marco de *Teatro Abierto 1983*. Es la historia de una familia pobre que lucha desesperadamente para no ser marginada de un sistema perverso e insensible. La dirección general de la obra es de Alberto Grätzer.

A las 20 en Teatro SHA, Sarmiento 2257. Entrada $ 10

TEATRO

Hoy se estrena *El pupilo quiere ser tutor*, una obra de Handke concebida como un espectáculo de teatro de silencio que, veintisiete años después de su estreno, vuelve a dirigir Lito Cruz con el mismo elenco de entonces. La puesta reduce a los actores al uso exclusivo de la expresión física, sin que medie entre ellos palabra alguna.

A las 20.30 en el Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada $ 12

GRÁFICA

En el marco de las celebraciones por los 180 años de la Universidad de Buenos Aires, se inaugura *Humor y política*, una muestra que compila imágenes provenientes de diversos medios gráficos de países como España, Estados Unidos, México y Puerto Rico, siendo la propuesta dar cuenta de los conflictos políticos que se suscitaron internacionalmente desde 1890.

De 10 a 21 en la Facultad de Ingeniería, Av. Las Heras 2214. GRATIS



TEATRO

Continúan las funciones de *La cicatriz ajena*, una suerte de homenaje a Armando y Enrique Santos Discépolo con formato teatral, basado en obras, tangos y reportajes hechos a estas dos personalidades. Lo interpretan Héctor Giovine, Víctor Hugo Vieyra y María de la Paz Pérez. La dirección general está a cargo de Enrique Dacal.

A las 19.30 en el Teatro Santa María, Montevideo 842. Entrada $ 12, estudiantes y jubilados $ 6

CINE En el marco de este ciclo denominado *La mentira en el cine*, tendrá lugar la proyección de *Rashomon*, de Akira Kurosawa. Con las actuaciones de Toshiro Mifune, Machiko Kio y Yakashi Shimura. Al finalizar, debate y café.

A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

CHICOS Se estrenan las funciones de *Barcos y mariposas*, un espectáculo musical de Mariana Baggio que contará con músicos en vivo, títeres, sombras chinescas y proyecciones.

A las 16 en El ombligo de la luna, Anchorena 364. Entrada $ 6

ENCUENTRO DE PAYASOS Es el que tendrá lugar hoy, constituyendo asimismo un espectáculo liderado por Cristina Martí en el que estos históricos personajes darán cuenta de todas sus habilidades.

A las 18 en la Casa de la Cultura de Vicente López, Gutiérrez 1060. GRATIS

MÚSICA Se presenta hoy la cantante y guitarrista Silvia Gers, con un show en vivo en el que interpretará sus últimas producciones, que incluirá próximamente en un disco solista.

A las 22.30 en Café Gandhi, Corrientes 1743. GRATIS

PEÑA DISCO Hoy se inaugura la primera *Disco Folklórica* de Buenos Aires, un novedoso evento del que participará Tamara Castro, Melania Pérez y Tomás Lipán, el grupo vocal de humor *Extravaganza* y el cantante romántico Víctor Cejas.

A las 21.30 en Aráoz 2424. Entrada $ 5



FOTOGRAFÍA

Está inaugurada esta muestra de fotografías digitales de Cecilia Szalkowicz, en las que la artista retrata pasillos, entradas de edificios e interiores.

De 14 a 23 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa 900. GRATIS

TRIBULACIONES Llega este ciclo a la televisión, para continuar difundiendo las expresiones musicales de las que los medios masivos no se hacen eco. En este primer programa, Luis Salinas con un recital en vivo. Además, videos de Bela Fleck, Dj Spooky y algunos fragmentos imperdibles del recital que diera Courtney Pine en La Trastienda. Conduce Mario De Cristófaro.

A las 20 por Music Country (19 de Cablevisión, 67 de Multicanal)

MÚSICA El Dj Aldo Haydar presentará hoy su último disco.

A las 23.30 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

CERTAMEN Se convoca a este *Certamen Literario Internacional Cooperativo de Poesía Musicalizada*. Se recibirá el material hasta el día 30 del corriente.

Informes al 4305-0766

TALLER Abundará en la *Filosofía con niños* y será dictado por el profesor Gustavo Santiago.

Informes en el C. C. Rojas, Corrientes 2038 o al 4951-7387

TALLER II Está abierta la inscripción para este taller de *Cerámica indígena arqueológica argentina*, dictado por Jorge Fernández Chiti.

Informes de 9 a 13 en Medrano 1335.

SEMINARIO Está abierta la inscripción para este seminario sobre *Las psicosis: cuando los neuróticos y/o psicóticos enloquecen*, que será dictado por la Dra. Elida Fernández, bajo la coordinación de Abel Langer.

Informes al 4854-1180

SEMINARIO II Está abierta la inscripción para este seminario de *Producción artística*, dirigido a estudiantes de todas las artes escénicas. Lo dictará Tatiana Kotzarew.

Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 5555-5359



PLÁSTICA

Está inaugurada *Todas pintadas*, esta muestra de pinturas y prendas intervenidas de Paz Mari, en la que la artista ha elegido la comparación como eje temático para su obra.

De 10.30 a 13.30 y de 16 a 20 en Elsi del Río, Arévalo 1748. GRATIS

PLÁSTICA II Hoy se inauguran las muestras correspondientes a los artistas Patricia Hakim, con una instalación de objetos, y Lucio Dorr, con *Boulevard concreto*, una intervención en el espacio con objetos de vidrio impresos.

A las 19 en el ICI, Florida 943. GRATIS

LIBROS En el marco del ciclo *Conversaciones, charlas con escritores* Juan Forn presentará *Puras mentiras*, su última novela.

A las 19.30 en Caballito Shopping Center, Rivadavia 5108. GRATIS

FOTOGRAFÍA Continúa abierta al público *Auto*, una muestra que reúne los últimos trabajos de Cecilia Amenábar.

De 10 a 22 en Voodoo, Báez 340. GRATIS

CINE Tendrá lugar la proyección de *Los niños de Tokio*, de Yasujiro Ozu. Con las actuaciones de Tatsuo Saito, Mitsuko Yoshikawa, Hideo Sugawara y Tocan Kozo.

A las 20 en el C. C. Universitario, Independencia 3065. GRATIS

CINE II Se proyectará hoy *Monty Python's Flying Circus. Episodio 3: ¿Cómo reconocer diferentes tipos de árbol mirando desde un lugar lejano?*, una serie creada, escrita e interpretada por Graham Chapman, John Cleese, Terry Gilliam, Eric Idle, Terry Jones y Michael Palin.

A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. GRATIS

CINE III Proyección de *Julien Donkey Boy*, de Harmony Korine, un verdadero exponente del cine indie norteamericano.

A las 21 en Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $ 4

CONFERENCIA En el marco de este ciclo que las ofrece todos los martes de este mes, Pablo de Santis disertará sobre el cuento fantástico y sus adyacencias.

A las 19.30 en la Facultad de Derecho, Figueroa Alcorta 2263. GRATIS

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

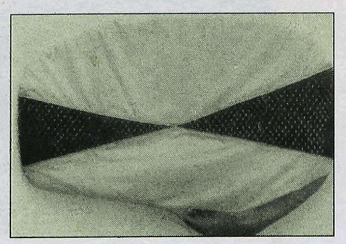
MIÉRCOLES 12



FOTOGRAFÍA

Hoy se inaugura *Homosexual*, una muestra de Marcelo López. Dice el artista: "El irrealizable contrato social con los homosexuales se apoyó durante mucho tiempo en hacerlos invisibles o confinarlos a las cuatro paredes de la vida privada. Esta muestra permite pensar en qué consiste una mirada homosexual, sin utilizar parodias ni los estereotipos convencionales del repertorio gay".
A las 19.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

JUEVES 13



ARTE

Tendrá lugar hoy la ceremonia de inauguración de *Espacio Cinco: diseño extralimitado*, una muestra que reúne las obras de Silvina D'Alessandro, Andrea Hernández, Valeria Maculan, Mariano Peralta y Marcos Xcella. Los artistas expondrán pinturas, instalaciones y varias series de objetos realizados con materiales blandos
De 11 a 20 en la Fundación Klemm, M. T. de Alvear 626. GRATIS

VIERNES 14



TEATRO

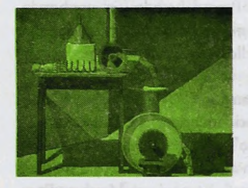
En el contexto de este *IV Festival Internacional del Rojas*, el grupo teatral *Estamos perdiendo altura* presenta las funciones de *Mirá que Dios te mira*. Es la historia de una familia de fanáticos religiosos que dirige una fábrica de muñecas que transmiten mensajes sagrados. Todo se desplomará, por supuesto, con la llegada del Anticristo.
A las 22.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

SÁBADO 15



MÚSICA

Después de editar trece cd en México, donde reside actualmente, la inclasificable compositora, cantante y pianista cordobesa Liliana Felipe presentará en vivo su último disco, titulado *El hábito*. Se trata de una compilación que reúne las más originales canciones de sus cuatro últimas producciones.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 15



PLÁSTICA

Se inaugura hoy *En escena*, una muestra de pinturas de María Luz Seghezzo, de carácter eminentemente realista. La curaduría de la obra estará a cargo de Fermín Fevre.
A las 19 en Galería de la Recoleta, Agüero 2502. GRATIS

PLÁSTICA II Está inaugurada esta muestra de pinturas de Cachorro Agote, que reúne sus últimos trabajos en óleo y pastel.
De 8 a 20 en Bambú Café, Córdoba 1415. GRATIS

GRABADO El grupo *Grabadoras del Sur*, integrado por Rosa Szwarcberg, Norma Villareal, Lía Moguilevsky, Mara Sánchez, Silvia Rocca, María Vera y Marisa Gil inauguran esta muestra de grabados que reúne las más recientes producciones de cada una de ellas.
De 12 a 22 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

MÚSICA Se presenta en vivo el Coro Trilce, un grupo que interpreta textos literarios, bajo la dirección de Néstor Andrenacci.
A las 20.30 en la Biblioteca Ricardo Güiraldes, Talcahuano 1261. GRATIS

TEATRO Siguen las funciones de *Nunca, nadie, nada*, un cruce teatral de historias individuales y colectivas ambientadas en la década del 40, con clima de radionovela y una estilo de sutil humorada.
A las 21 en el Teatro Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 3

TEATRO II Vuelven a presentarse las funciones de *Clásico amoral*, un espectáculo de teatro experimental en el que se mezclan géneros como el varieté, el cabaret y el music hall.
A las 22 en Cemento, Estados Unidos 1234. GRATIS

CICLO Bajo el apelativo de *Tan sólo cuentos*, tendrá lugar este ciclo de narración oral a cargo de Patricia Orr, Marta Parfumi y Celia Velázquez, quienes nos deleitarán con producciones propias y ajenas.
A las 18 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1190. GRATIS

TALLER Está abierta la inscripción para estas actividades correspondientes al área de la salud y la creatividad: Tai-Chi, masaje chino, esencias florales, yoga integral, esferodinamia, reflexología y teatro. Los dictará Gabriela Rivalta.
Informes al 4777-7311



GRAFFITTI

Está inaugurada *Pinto y me voy*, una muestra fotográfica de Marcela Bovisio que da cuenta de las manifestaciones populares de Buenos Aires, Montevideo y otros parajes no identificados.
De 15 a 23 en La Casona de Humahuaca, Humahuaca 3508. GRATIS

TEATRO En el marco del *IV Festival Internacional del Rojas*, se presenta *Doméstico*, un espectáculo escrito y dirigido por Guillermo Cacace, protagonizado por Jorgelina Aruzzi. Es la historia de una mujer que tiene la desgracia de encontrarse sola nada menos que un domingo por la tarde, con todas las consecuencias psicológicas que ello acarrea.
A las 18 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

MÚSICA Dentro del contexto del *III Festival Internacional de Buenos Aires*, se presenta *Goran Bregovic Funeral & Wedding Ban and Orchestra*, para tocar en vivo algunos de sus temas más famosos.
A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 25

TALLER Está abierta la inscripción para este taller de *Composición musical*, dictado por Miguel Belusci.
Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 4319-5359

LIBROS Tendrá lugar hoy la presentación del libro *Madigrafías y otros textos*, de Gyla Kosice. Participarán del evento Jorge Rivera y María Granata.
A las 19 en el ICI, Florida 943. GRATIS

MÚSICA En el marco de este perseverante *Ciclo P*, jornadas orientadas a captar las experiencias más arriesgadas del rock, el pop y la electrónica locales, se presenta *El dormitorio de Lili* con un show en vivo. Se trata de un trío que interpretará canciones de tintes algo melancólicos, ideales para despedir el crudo invierno argentino.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

MÚSICA II Andrea Alvarez, baterista, percusionista y cantante histórica del rock y la música popular argentina, se presenta por vez primera en calidad de solista para deleitarnos con sus propias canciones.
A las 22 en Notorius, Callao 966. Entrada $ 10



FOTOGRAFÍA

Hoy se inaugura *Donde la ciudad se interrumpe*, una muestra de Cristina Fraire constituida por 150 imágenes que indagan en el complejo proceso social que precede a la adjudicación de nuevas viviendas.
A las 19.30 en el Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422. GRATIS

MÚSICA Se presenta en vivo Moris, viva leyenda del rock nacional.
A las 23 en Los Imagineros, Del Valle Iberlucea 1158. Entrada $ 25

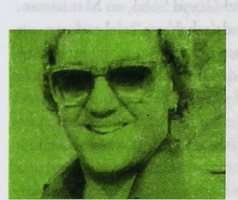
TEATRO Vuelven las funciones de *Cachafaz*, un espectáculo de picardía y humor absurdo basado en textos de Copi. La dirección general es de Miguel Pittier.
A las 21 en Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 10

TEATRO II Con motivo de los festejos por los 180 años de la UBA, el Grupo de Teatro del Colegio Nacional de Buenos Aires continúa con su itinerarioteatral con las funciones de *El duende*, un espectáculo basado en textos de Federico García Lorca. Lo interpretan Alejandra Marimón, Luis Beremblum, Juan Colausso, Constanza Peterlini, Mariano Saba y Francisco Prim, bajo la dirección de Orlando Acosta.
A las 21.30 en la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480. GRATIS

TEATRO III En el marco de este *III Festival Internacional de Buenos Aires*, se presenta *Hamlet*, una versión de la obra de Shakespeare a cargo de la compañía *Melo Fortas* (Lituania).
A las 20 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 18

TEATRO IV Vuelven a presentarse las funciones de *Todo está bien si termina bien*, de William Shakespeare, con dirección de Miguel Guerberof. La obra intenta dar cuenta de las complicadas peripecias que debe afrontar Elena de Nabone para conquistar los amores de Beltrán, Conde de Rosellón.
A las 22.30 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 10

TEATRO V Para finalizar este viernes de surtidas propuestas teatrales, se informa que ya se ha estrenado *La Bohemia*, un espectáculo escrito y dirigido por Sergio Boris. Lo interpretan sus paladines artísticos Kargieman, Levy y Kahan.
A las 22 en Sportivo Teatral, Thames 1426. Entrada $ 8



TEATRO

Continúan las funciones de *Eventualmente, acontecimiento teatral incierto*, espectáculo experimental con dramaturgia y dirección de Martín Otero y Manuel Méndez.
A las 24 en Casa Azul, Tucumán 844. GRATIS

TEATRO II Dentro del *III Festival Internacional de Buenos Aires*, se presenta *The white cabin*, un espectáculo de teatro ruso por la compañía *Axe*.
A las 20 en Teatro de la Ribera, Av. Pedro de Mendoza 1821. Entrada $ 18

TEATRO III *Marta y Marta* cumple un año en cartel y lo festeja con una copa de vino al final de la función. Protagonizan la obra Susana Behocaray y Alicia Palmes.
A las 20.30 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 12

MÚSICA Se presenta en vivo el polifacético artista Pablo Krantz para dar a conocer su último disco *Los extraños nunca dicen adiós*.
A las 24 en Bukowski, Bmé. Mitre 1550. Entrada $ 3

MÚSICA II El grupo Sanampay ofrece hoy este show en vivo en el que se interpretarán temas de Atahualpa Yupanqui, Silvio Rodríguez y Alfredo Zitarrosa.
A las 22 en La posada del Quijote, Lima 387. Entrada $ 5

MÚSICA III *Agencia de viajes* (Dj JJ, Dj Nijenсohn, Lamas y Andy Love) presenta *Cuna*: un homenaje a la electrónica infantil.
A las 19 en Dabbah-Torrejón, Sánchez de Bustamante 1187. GRATIS

MÚSICA IV En el marco de este *Festival Nuevas Músicas*, se presentarán Sergio Merce, Lucio Capece y Zelmar Garín.
A las 21 en Casa Azul, Tucumán 844. GRATIS

ARTE En el marco de este ciclo denominado *Hija te estás quedando pelada*, se presenta *Argentinian Lisis*, un espectáculo teatral dirigido por Antonio Célico.
A partir de las 22 en La culebrilla tur, Rivadavia 781. Entrada $ 3

CINE Continuando con este ciclo denominado *La mentira en el cine*, se proyectará *Rosaura a las diez*, un film de Mario Soffici basado en el texto de Marco Denevi.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4



BJÖRK BEBE

La mujer björknica

MÚSICA Finalmente repuesta del colapso al que la llevó la filmación de *Bailarina en la oscuridad* bajo las napoleónicas órdenes de Lars von Trier, Björk volvió a los estudios y grabó *Vespertine*. Con 35 años y 10 millones de discos vendidos, la islandesa más famosa del mundo habla de sus comienzos en la música clásica, su paso por el punk, el karma de escuchar música todo el tiempo, las ventajas de crecer en una comunidad hippie y al arte de mezclar un coro de esquimales con una big band.

POR ANDRÉS FERNÁNDEZ RUBIO, de El País

La entrevista se desarrolla en un hotel de diseño, el Grand Soho, en Manhattan. Pero podría haberse celebrado en un iglú, o en el claro de un bosque. La interlocutora ha aparecido con una bolsa de papel en la mano recién llegada de hacer compras, pero podría ser una esquimal, o un elfo, o la pequeña reina de las nieves. Diminuta, pero bien formada, los ojos rasgados, el pelo negro, y una falda a cuadros rojos y blancos que parece un mantel. Sobre el mantel, ella come alargando la mano hacia un recipiente lleno de frutos secos. Ahora una nuez, luego una avellana, ahora una almendra... Y mientras mastica, va hablando en un inglés extraño en el que las palabras tienen un ritmo que crea una casi imperceptible melodía. Luego explicará que siempre hay música en su mente, como en la película *Bailarina en la oscuridad*, cuando Selma, su personaje, concibe una música liberadora dando golpes con el cepillo de dientes en su celda de condenada.

La excéntrica, hechicera, ecléctica Björk parece no un bicho raro sino un animalito amable e inofensivo. Pero cuidado con ella. Esa mujer frágil es la misma que rememora con dulce nostalgia su etapa punk en grupos como Escupitajo y Moco o Tippi Tikarrass, cuando con el pelo pintado de verde, las cejas depiladas y su barriga de embarazada al aire provocaba desde la televisión islandesa. La misma que rompió a mordiscos el bolígrafo de un insistente *fan* noruego que le pedía un autógrafo, o que tiró de los pelos rabiosamente a una incómoda periodista que buscaba una declaración micrófono en mano. Educada desde pequeña para defender su propia personalidad frente a las tediosas imposiciones sociales, su padre era un líder sindical, y su madre la llevó, tras divorciarse, a vivir a una especie de comuna hippie. Y entre sus amigos se encontraban poetas, artistas, la gente bohemia de Reikiavik, la ciudad en la que nació hace 35 años, en la que se casó, tuvo un hijo, Sindri, y se separó; y donde se convirtió en cantante del grupo Sugarcubes, cuyos miembros Bragi, el bajista, y Einar, el cantante y trompetista, acabarían casándose en Dinamarca en 1989, aprovechando las leyes tolerantes hacia los homosexuales.

¿Cómo recuerda los años en los que la televisión islandesa no emitía un día a la semana?

–En mi casa no compramos televisión hasta que yo tuve 10 años. Es verdad que los jueves no había televisión. Los demás días sólo había tres horas, de ocho a once, y luego, durante el mes de julio, cerraban para irse de vacaciones.

¿Cómo fue su evolución en el mundo de la música islandesa?

–Muy lenta, durante un período de tiempo que recuerdo larguísimo. Pero nunca sentí que perteneciera a un solo mundo. En la escuela de música clásica, yo era la rara, la pop. Y cuando trabajaba con los de la música pop, pensaban que era la clásica. Y cuando estaba más en una onda pop-rock con los Sugarcubes, era la electrónica. Nunca he querido pertenecer a ninguna categoría, y no pienso tanto en términos de eclecticismo como de autenticidad. Así como hoy en día los españoles no se dedican sólo a escuchar flamenco, se escucha jazz en cualquier taxi, y música india en un restaurante indio, y en todas partes hay estímulos muy variados.

¿Le inspiran esos elementos de la calle?

–Sí, siempre percibo la música que hay a mi alrededor. Y es algo problemático, porque voy a una pileta y están poniendo música de aerobic, por ejemplo, y ese día yo me he levantado con mi propia canción en la cabeza, y escucho la música de aerobic y me invade, lo quiera o no, y sigue ahí horas después. Yo creo que a todos nos pasa, aunque quizá yo sea más consciente porque me dedico a esto.

Cuando era chica, ¿se daba cuenta de que tenía una predisposición para la música?

–Cuando sos chico, notás cosas extrañas. Y quizá de lo que más me daba cuenta era de que me sentía autosuficiente, no necesitaba muchos juegos ni nada por el estilo. Yo era muy feliz de niña. Sólo tenía que salir a caminar y cantar. Era introvertida. Estaba en mi burbuja. Me sentía diferente de los demás, pero no porque me considerara más espabilada que ellos.

Pero la música la atraía más que el dibujo o el teatro o la escritura.

–La música siempre ha sido lo más importante para mí.

¿Qué papel jugó su madre en esa época?

–El período que ella vivió fue muy difícil para las mujeres. Ella nació en 1946. En Islandia, esa generación nació en un mundo muy conservador. Tenían que casarse y había leyes no escritas según las cuales la mujer tenía que estar en casa, cocinar, comportarse y sacrificarse por la familia. Fue la generación de mi madre la que rechazó eso, y la manera de hacerlo fue decir que no a todo. En muchos sentidos, esta actitud era autodestructiva, pero resultaba imposible decir que no sólo a la mitad de las cosas. Había que decir que no a todo. Ese es un papel muy solitario, y muchas mujeres de esa generación han tenido una vida muy dura. Creo que la generación de mujeres de mi edad hemos jugado con ventaja gracias a ese legado. Cuando nacimos, el trabajo sucio estaba hecho.

¿Cómo veían los demás el que la educaran de una manera tan libre?

–La gente le estaba advirtiendo todo el tiempo a mi madre de que no me dejara hacer lo que me diera la gana. Ella me permitía comportarme como yo quería, y si con tres años me apetecía hablar en medio de una comida, pues me dejaba hablar y todos tenían que escucharme. Y así muchas cosas más que no supone que no son buenas para los niños. No me di cuenta de todo esto hasta que crecí y me lo contaron.

> "Recuerdo que en la escuela de música el director me llamaba a su despacho para decirme que estaba desperdiciando mi talento. Yo tenía nueve o diez años, y hablábamos y hablábamos de por qué me estaba comportando como una tonta, hasta que terminábamos llorando los dos."

Sus condiciones artísticas, ¿fueron fomentadas por esa actitud?

–Desde luego. Pero creo que es una combinación de estímulos diferentes. Tengo tres hermanos y tres hermanas, y todos hemos ido en direcciones diferentes. Yo siempre recibí por parte de mi familia un apoyo pleno, y creo que esto me dio una gran confianza en mí misma. Siempre se dio por supuesto que debía hacer lo que quisiera.

Y sale de esa burbuja y percibe que hay personas en las que no se puede confiar.

–Quizá no se deba expresar en términos de confianza... Yo nací en un lugar pequeño, con gente que me conocía desde chica, y mis amigos eran los mismos que luego estuvieron conmigo en los Sugarcubes, y todos supimos siempre que podemos seguir siendo amigos hasta la muerte. Amigos de los que te dejan a sus hijos. Todo eso cambió cuando salí al exterior a los 27 años y vi que la vida de la gente en el mundo es muy diferente. En Islandia casi no hay sucesos, ni violencia, ni ejército. Es un lugar diferente. Pero debo admitir que hoy la mitad de mis mejores amigos son extranjeros y algunos de ellos han estado y trabajado a mi lado 18 años.

Hay una canción de *Vespertine* en la que Björk pronuncia una docena de veces las palabras "Lo amo". Björk está enamorada. Aunque la canción añade: "Esta vez voy a mantenerlo en secreto". Su novio es Matthew Barney, un videoartista y escultor considerado por unos como un creador de los más brillantes de su generación, y por otros, como un barbudo sensacionalista del arte. El caso es que Björk se ha instalado en Nueva York, siguiendo a su amor y huyendo de la presión de los *paparazzi* de Londres. Huyendo también del trauma causado por aquel extraño suceso de 1996, cuando un joven llamado Ricardo López, de 21 años, se suicidó en Miami disparándose en la cabeza después de haberle enviado por correo un artefacto explosivo que tuvo que ser desactivado.

Björk, la aplicada estudiante de piano y flauta, la madre precoz, la compositora heterodoxa que mezcla una *big band* con un coro de esquimales, el ruido de picar hielo con un arpa, acaba de editar su nuevo álbum, *Vespertine*, grabado en Andalucía. Y ya comenzó una gira para presentarlo.

En la gira con su nuevo disco va a actuar en teatros, evitando los grandes auditorios. ¿A qué se debe esto?

–A que quiero que las canciones suenen con una acústica muy próxima. Intentan ajustarse a un tipo de música para escuchar en casa. Es un trabajo privado, callado, y magnificarlo cambiaría su carácter.

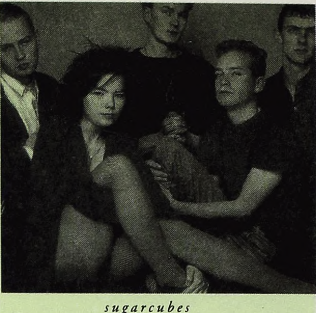
Es también un álbum ecléctico, con sonidos cotidianos, arpas, celestas, un coro... ¿En qué sentido cree que es un paso adelante en su carrera?

–Para mí es música de invierno, con instrumentos de invierno, de alguna manera helados, como el cristal. Creo que este álbum es el más maduro que he hecho, en el que necesité menos ayuda. Y también significó un reto en la manera de cantar; en la línea de *Homogenic* y *Selmasongs*, donde fue muy agradable investigar los matices de mi voz.

¿De qué sirve su formación clásica en todo este proceso?

–Estudié cuando era chica en el conservatorio durante una década, y luego me hice punk y fui una rebelde durante 15 años. Y creo que sólo se puede llegar tan lejos cuando se tienen





sugarcubes

esos 10 años de educación musical encima.

En una de las canciones amorosas cita unos versos de e.e. cummings. En *Hannah y sus hermanas*, de Woody Allen, un hombre se declara a una mujer regalándole un libro de este poeta.

–No sabía nada de cummings hasta hace unos años. Ahora es muy importante para mí y eso se relaciona con este álbum. Por un lado, no es muy narrativo, que es algo que he intentado en este álbum. Por otro, sus poemas son muy humildes, y desde esa posición alcanzan el clímax. Es lo opuesto a pegar un grito para alcanzarlo. En él, el clímax es un proceso tranquilo y devocional, y que consiga eso con palabras me deslumbra.

Son canciones donde se habla mucho de amor y de atracción sexual.

–Sí, pero creo que todos mis álbumes tratan sobre lo mismo. Aunque quizá yo esté ahora más madura.

Hay una antigua canción suya en la que compara el sexo con la erupción de un volcán.

–Es muy fácil esa comparación con una montaña. Pero creo que no sólo relaciono el sexo con la naturaleza, los sentimientos sexuales o eróticos. Lo comparo todo.

También ha dicho que Islandia es como su subconsciente.

–Sí, creo que en un sentido es verdad. Islandia anima mi intuición, las raíces, las cosas que me han sucedido dentro. Mientras que, fuera de Islandia, todo se basa más en la acción, en la parte más lógica que hay en mí.

Me gustaría saber cómo pasó de alumna del conservatorio a niña prodigio de la canción islandesa y luego a punk.

–Como Islandia es tan pequeña, no existe una diferencia tan grande entre música clásica, jazz, punk y música electrónica. Si estás interesado en la música, estás interesado en la música, y no hay tantas categorías como las que hay en Londres o Nueva York. En Nueva York ves gente que sólo escucha o toca *rap*, y que sólo va a clubes de *rap*. En Islandia no. Por eso creo que mi evolución sería más significativa si hubiera crecido en otro lugar. Mi padrastro tocaba en una banda, y cuando tenía nueve años yo iba a cantar con ellos algunos fines de semana. Y todo era muy natural, no recuerdo que me estuvieran obligando a nada, era como la gente que va a jugar al fútbol los fines de semana.

¿Y cómo cruzó la línea hacia el punk?

–Me rebelé mucho en la escuela de música antes de hacerme punk. Recuerdo que me llamaba el director a su despacho para decirme que estaba desperdiciando mi talento. Yo tenía nueve o diez años, y hablábamos y hablábamos hasta que terminábamos llorando los dos. Y a lo mejor me llamaba en medio de una clase y, quisiera o no, me hacía bajar para discutir conmigo durante una hora sobre por qué me estaba comportando como una tonta.

¿Qué era lo que le gustaba de esas clases de música?

–Que te hicieran tocar cosas nuevas: agarrar un xilofón o cualquier otro instrumento y tocar con ese objeto desconocido. Pero todos en la escuela sabían que mis preferencias iban hacia la música actual, hacia los sonidos y sentimientos del presente. Eso es lo que sigo haciendo ahora.

Y a los once años graba un disco cantando en islandés grandes éxitos de la canción anglosajona.

–Sí, el álbum se hizo muy famoso y a mí no me gustaba tanta atención, porque yo sólo había escrito una canción y no sentía que fuera un trabajo propio. Me parecía que estaba recibiendo beneficios de algo que no era mío. Me ofrecieron grabar otro y dije que no. En la escuela había punks y empecé a salir con ellos. Fue una progresión natural. A los 12 o 13 años comencé a meterme en grupos musicales, siempre estaba por lo menos en una banda, y a veces hasta en tres.

Hasta llegar a Sugarcubes.

–Primero fue el grupo K.U.K.L. Llegué a él cuando tenía 16 o 17 años, y ésa fue la experiencia más dramática, visceral y primordial que había tenido hasta el momento. Fue mi bautismo en la música: estábamos tan implicados que era parecido a un culto, a una religión. Éramos seis y hacíamos letras dramáticas y apoyábamos toda clase de conceptos relacionados con la intensidad de la música. Fue como mi primer amor; podría haber matado por esa banda, tenía 16 años, claro, y era el principio.

¿Qué le hizo dejar ese grupo?

–Había demasiada tensión. Se me rompió el corazón en esa historia, ahí tuve el corazón más roto que con ningún novio. Era mi vida, mi amor. Ensayos, todos con nuevas ideas, una atmósfera fantástica. Y explotó.

Y tres de ustedes continuaron en Sugarcubes.

–Sí. Tres de nosotros y tres nuevos que se incorporaron. En la banda anterior hubo problemas de ego, no míos personalmente, y los Sugarcubes se crearon para que ocurriera justo lo contrario a esa intensidad anterior: para hacer música feliz, música alejada del dolor; en un ambiente de fiesta. Me encontraba en una situación especial en mi vida, había tenido un hijo, y había un grupo surrealista en Islandia, Medussa, del que era miembro el padre de mi hijo y en el que todos eran poetas y pintores. Y había una tienda de música en la ciudad que vendía de todo: ópera, música industrial y electrónica, bandas sonoras, todo lo que se saliera del *Top 40*. Allí las cosas se amontonaban y se caían y todos trabajábamos gratis, yo también, y en ese ambiente es donde nos dimos a conocer. Fue una gran época de mi vida, una persona como yo, del mundo de la música, rodeada de gente creativa, poetas en su mayoría, porque Islandia ha sido siempre una tierra más literaria que musical.

La primera experiencia de Björk con el cine fue también la primera vez en la que sintió el proceso creativo como forma de autodestrucción. La pugna entre el director, Lars von Trier, y ella se hizo evidente. Björk defendía la integridad de sus canciones, lo que más le interesaba de la película, frente a los intentos de trocearlas en las mezclas. Y al mismo tiempo se metía dentro de un personaje tan melodramático como Selma a las órdenes del megalómano talento de Von Trier. Fue el cineasta quien la convenció para que actuara, y el resultado le ha dejado a la cantante un regusto ambivalente. Pero el éxito es una buena cura, y ahí están las fotografías de Björk en Hollywood, durante la entrega de los Oscar, vestida con ese indescriptible traje de cisne, obra de Marjan Pejoski, que ha motivado toda una avalancha de comentarios de odio y amor en los foros de Internet.

Después de rodar *Bailarina en la oscuridad*, dijo que no iba a hacer ninguna película más.

–Sí, pero creo que la gente me malentendió un poco. Antes de rodarla, ya me habían hecho muchas ofertas. Aquí, sin embargo, acepté porque me sentí muy implicada al tener que componer la música de la película. La razón por la que no quiero actuar de nuevo es ésa: no por la película en sí sino porque con ella hice una excepción.

¿Cómo se sintió trabajando con Lars von Trier?

–Creo que el trabajo que hicimos juntos se puede describir de un montón de maneras diferentes, probablemente cincuenta. O de una sola: Napoleón contra Pipi Medias Largas.

¿Cómo se siente después de haber recibido el premio de interpretación en el Festival de Cannes?

–No lo sé. Creo que lo más importante para mí es que hice la música, y que empleé un montón de energía en el empeño. Fueron tres años de mi vida que entregué para ese papel, y a veces me pregunto qué hubiera resultado de haber utilizado esa energía únicamente para escribir canciones.

Lars von Trier dijo que usted no interpretó.

–Sí. Yo estaba siendo ella.

¿Cómo fue ese proceso en su mente?

–Intuitivo, nada inteligente ni calculado. Simplemente salté y cerré los ojos.

¿Bordeó el desequilibrio en algún momento?

–Sí, sí...

¿Y?

–Bueno, logré salir. ■

París era una fiesta













CINE Irrumpieron para repudiar al "cine mediocre". En su redacción fermentó lo que más tarde sería la *nouvelle vague*. Por sus páginas pasaron Godard, Truffaut, Rohmer, Chabrol y Rivette. Fueron clasicistas, maoístas, vanguardistas, lacanianos, estructuralistas y de nuevo clasicistas. A partir del jueves que viene podrá verse en Buenos Aires *El cine de Cahiers*, el documental que el Canal Plus francés le encargó a Edgardo Cozarinsky a propósito de los 50 años de la mítica *Cahiers du Cinéma*.

POR HORACIO BERNADES

"No entregarse a una especie de neutralidad malevolente que tolere un cine mediocre, una crítica domesticada y un público embrutecido." No hay duda de que *Cahiers du Cinéma*, que viene de cumplir sus primeros cincuenta años, fue fiel, durante todo este tiempo, a la premisa fijada en el editorial del número 1, que llevaba en tapa una foto de *El ocaso de una vida*, de Billy Wilder, y se publicó en abril de 1951. Tampoco hay duda de que, si el nombre de la revista llegó a adquirir resonancias míticas, es porque hizo mucho más que eso.

A lo largo de medio siglo, "los *Cahiers*", como se los nombra familiarmente en castellano, pusieron patas para arriba las nociones adquiridas sobre el cine. Lo hicieron con tanta asiduidad, rigor intelectual e instinto criminal que, en el curso del tiempo, siguieron poniendo patas para arriba lo que ya habían puesto patas para arriba. La revista abrazó primero la causa del realismo cinematográfico –entendido éste en un sentido infinitamente más sofisticado que el que suele dársele– para elevar luego a la categoría de gran arte cinematográfico todo el cine de Hollywood que hasta entonces pasaba por mero entretenimiento escapista, reduciendo a polvo, en el mismo movimiento, lo que se consideraban "muestras rescatables" de ese sistema.

En los primeros años de *Cahiers* se elaboró una teoría del clasicismo cinematográfico y se la defendió con fanatismo. Tiempo más tarde, en contra de aquel clasicismo se levantó la bandera de la modernidad y la vanguardia, para abrirse luego al diálogo con la semiología, el lacanismo y el estructuralismo, derivar a la ultrapolitización, reaccionando años después contra ella para recuperar un discurso específico sobre el cine.

TRUFFAUT TIRA LA BOMBA

Fundada por André Bazin, Daniel Lo Duca y Jacques Doniol-Valcroze, por los *Cahiers* desfilaron, a lo largo de los años, nombres como los de Jean-Luc Godard, François Truffaut, Eric Rohmer, Claude Chabrol, Jacques Rivette, más tarde Serge Daney, para nombrar sólo a los más notorios. Al pasar a la realización, a fines de los años 50, gran parte de ellos constituyeron la *nouvelle vague*, que en sus inicios no fue otra cosa que la puesta en práctica de la "política de autor" que constituye el legado doctrinario más reconocible de la historia de *Cahiers du Cinéma*.

Gestada en contra del academicismo que dominaba el cine francés allá por los años 50, la *politique des auteurs* encontró una primera formulación en un célebre artículo de Truffaut, "Cierta tendencia del cine francés", publicado en el número 31 de la revista, de enero de 1954. Retomando conceptos formulados con anterioridad por André Bazin, su padre intelectual y alma mater de la revista, un Truffaut de sólo 23 años embatía allí, con una rara mezcla de intuición certera, confusión ideológica y furia mesiánica, contra el predominio del guión y la literatura en el cine.

Truffaut abogaba allí por un cine cuyo único "autor" fuera el director, cargándose de paso a los dos guionistas en jefe del cine francés de la época (Jean Aurenche y Pierre Bost), así como a todos los directores que habían filmado sus guiones, practicantes de lo que el autor estigmatizó para siempre con el rótulo de "cine de calidad". Sobre ellos, Truffaut disparaba imputaciones sorprendentes, como las de ser blasfemos e irrespetuosos para con la religión católica, pero también otras, bastante más atinadas. "Esta gente cree que, una vez que entregan su guión, la película ya está hecha; a sus ojos, el director es el señor que hace los encuadres", apostrofaba el futuro realizador de *Los 400 golpes*, para terminar con una virtual declaración de guerra: "No creo en la coexistencia pacífica de la tradición de la calidad y un cine de autor".

Al tiempo que identificaba el enemigo, Truffaut erigía, en aquella nota, un panteón alternativo para el cine francés, integrado por los cineastas que, de allí en más, pasarían a ser los "autores" levantados por los *Cahiers*: Renoir, Bresson, Cocteau, Gance, Tati, Ophüls, Becker. Más allá del cataclismo que la nota produciría, en "Cierta tendencia del cine francés" aparecen, todavía sin desarrollar, ciertas nociones que a la larga resultarán más cruciales que el listado de santos y réprobos. La noción de puesta en escena, sobre todo, de allí en más la llave maestra con la que los *Cahiers* abrirían las puertas del sentido en el cine.

CANTATA DE TAPAS AMARILLAS

Apretada en 88 minutos, la saga de legados y traiciones, de bruscos virajes y continuados aportes para un pensamiento sobre el cine que define a la revista creada por Bazin & Cía. es narrada en *El cine de Cahiers*, un documental en video que lleva por subtítulo *50 años de historias de amor por el cine*. Y que, curiosamente, dirigió un argentino, Edgardo Cozarinsky, largamente radicado en Francia, cineasta de prestigio bien asentado e hijo intelectual de *Cahiers*. Recibida entre oleadas de polémica y aceptación algo contrariada, *El cine de Cahiers* se presentó en el último Festival de Cannes y se estrenará en Buenos Aires el jueves próximo.

A diferencia de sus otros proyectos, surgidos de la propia voluntad y con resultados tan eminentes como los de *La guerra de un solo hombre* (1981), *El violín de Rotschild* (1995) o *Fantasmas de Tánger* (1997), la idea de filmar la historia de *Cahiers du Cinéma* no surgió de Cozarinsky sino de la televisión francesa. No fueron a verlo por nada: además de ser uno de los pocos cineastas capaces de convertir un documental en algo que no tenga el tufillo de lo institucional, antes de pasar a la realización Cozarinsky fue crítico de cine. Uno tan brillante como influido por los *Cahiers*, como sus notas de los años 60 en la revista *Tiempo de Cine* y el semanario *Panorama* dejan ver.

"Yo conocí la revista hacia fines de los años 50, en la época en que venía con tapas amarillas", recuerda Cozarinsky. "La leía en la librería Galatea, que estaba en la calle Viamonte, cerca de la Facultad de Filosofía y Letras. Después empecé a comprarla, y finalmente me suscribí. Estuve suscripto hasta 1970, cuando me harté de no encontrar más notas de cine sino de asambleas y movilizaciones. Actualmente, leo *Les Inrockuptibles*, que me parece una revista más viva y despierta, más parecida a aquellos *Cahiers* originales."

LOS CUADERNOS DEL EXTRANJERO

La otra razón por la cual la gente de Canal Plus fue a hablar con Cozarinsky es que el realizador había dirigido, a mediados de los 90, un documental brillante llamado *Citizen Langlois*. Allí, Henri Langlois, fundador de la Cinemateca Francesa, era equiparado con aquella figura poderosa, querible, temible y enigmática del ciudadano Kane.

Por todas esas razones, Cozarinsky aparecía como el hombre indicado para el proyecto. Siempre y cuando, claro, su condición de extranjero no tocara la fibra más sensible de la xenofobia. "En verdad, en Francia soy algo así como un extranjero aceptado", dice Cozarinsky. "Hay que tener en cuenta que vivo allí desde hace más de treinta años, lo cual me pone en esa doble condición del que viene de afuera, pero a la vez está más o menos asimilado. Es más: el hecho de no ser francés fue justamente lo que le interesó a la gente de Canal Plus, que vieron en ello la posibilidad de una mirada algo más tangencial sobre un tesoro nacional, como pueden ser los *Cahiers du Cinéma*."

"Además están las ventajas de la distancia", agrega Cozarinsky. "Hay que tener en cuenta que, en Francia, el mundillo intelectual está lleno de sectas, capillas y grupos enfrentados. Ni qué hablar de la crítica de cine: desde siempre, los *Cahiers* tuvieron un 'enemigo jurado', representado por *Positif*, la otra revista importante del rubro, que cumple 50 el año próximo. Por esa razón, la gente de Canal Plus quiso incluso que fuera mi propia voz la que hilara, desde el off, los distintos testimonios, para que un acento extranjero quedara impreso ya en la propia banda de sonido."

LOS DE ADENTRO Y LOS DE AFUERA

A partir de la presentación de *El cine de Cahiers*, y confirmando que la de la revista es una historia signada por las polémicas más feroces, llovieron sobre Cozarinsky críticas, comentarios ofendidos y hasta anónimos algo amenazantes.

"Nada grave", apacigua Cozarinsky, de natural repulsión por el escándalo. "Las críticas fueron de todo tipo, y vinieron tanto desde adentro como de afuera de la revista. Los de adentro se quejaban de que haya incluido a algunos y excluido a otros, o que haya puesto el acento en ciertas cosas y no en otras, o que haya seleccionado qué fragmentos de entrevistas incluir, y cuáles dejar de lado. Los de afuera reprochaban que no haya puesto la historia de *Cahiers* en el contexto de la crítica francesa, dejando la sensación, en el espectador que no esté al tanto de esa historia, de que la crítica de cine en Francia pasa por los *Cahiers* y nada más que los *Cahiers*. Pero yo mismo decidí hacer esos recortes. Para empezar, por una simple cuestión de economía narrativa. Pero también porque, como se dice más de una vez en la película, los *Cahiers* trascendieron el carácter de una simple revista de cine para convertirse, desde muy temprano, en un mito. Y eso es algo que no ocurrió con *Positif* o cualquier otra publicación."











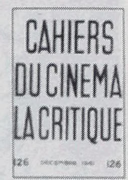












EL VÓMITO DE DANEY

Como todos los films de Cozarinsky, *El cine de Cahiers* se arma de acuerdo con ciertos patrones musicales. La polifonía de voces, sobre todo. Una enorme cantidad de entrevistados desfilan ante cámara, prestando testimonios que se imbrican entre sí, en algunos casos de modo armónico y en otros, mediante violentos contrapuntos, que Cozarinsky subraya, en uno u otro caso, mediante el montaje o el encuadre.

Una reunión del consejo de redacción, allá por comienzos de los 70, muestra a algunos de los integrantes apiñados a un costado de cuadro, mientras el resto se abroquela del lado contrario. Aunque la discusión no parece particularmente sangrienta, la imagen ilustra, de por sí, la fractura que se estaba gestando y se concretaría poco más tarde. *El cine de Cahiers* muestra la historia de la revista como un pasaje de postas entre una generación y otra, pero también como una larga serie de fracturas, divisiones, guerras sordas o declaradas, exclusiones y proscripciones.

Hay una anécdota que cuenta Serge Toubiana, jefe de redacción de la revista desde mediados de los 70 hasta hace unos pocos años, y que expresa de modo inmejorable esta historia de herencias y legados. "Allá por 1974, la revista había llegado a un callejón sin salida, producto del extremo dogmatismo y la subordinación del cine y la política. Junto con algunos compañeros de redacción resolvimos dar un golpe de timón y reencauzar a la revista. Para ello fuimos a ver a quienes eran algo así como nuestros hermanos mayores, Truffaut y Godard, tal vez como un pedido de legitimación. Cuando salimos de hablar con ellos, Serge Daney, que había ido conmigo, vomitó. Me parece que era tanto el peso que sentíamos por asumir la herencia de semejantes nombres, que fue como si ese peso se hubiera hecho orgánico."

LAS GUERRAS DE MUCHOS HOMBRES

Esa polifonía de voces que Cozarinsky orquesta en *El cine de Cahiers* deja oír, en referencia a las distintas etapas de la revista y sus consecuentes virajes, términos habitualmente destinados a la política y el espionaje. Las palabras *complot, golpe de Estado, vacío de poder, guerras sordas*, por ejemplo. Serge Daney acusa aEric Rohmer, que dirigió la revista entre 1959 y 1963, de haberla desviado hacia la extrema derecha, y un texto publicado bajo consentimiento de aquél parece confirmarlo.

Firmado por un tal Michel Mourlet, en ese artículo, titulado "Apología de la violencia", se equipara el trabajo del cineasta con el de un conquistador, se lo elogia en tanto "ejercicio de violencia" y se reconoce que éste "tiende a lo que algunos llaman fascismo, pero responde en verdad a una concepción nietzscheana de la moral sincera, opuesta a la existencia de idealistas, fariseos y esclavos". No hay más que avanzar unos años para llegar hasta la *Cahiers* maoísta del período 1968/1974.

En un texto publicado en 1970, y firmado por un grupo colectivo, se descalifica a *Marruecos*, de Josef von Sternberg (1930), por "su pertenencia a las ficciones burguesas y feudales producidas por la civilización judeo-cristiana, siguiendo la Ley del Padre". "Era un tiempo de prohibiciones en los *Cahiers*; no podía decirse esto o aquello, hasta las bromas estaban prohibidas, porque el proletariado del mundo pasaba hambre", testimonia Michel Delahaye, uno de los que se vieron obligados a cortar amarras por entonces, mientras Sylvie Pierre, que terminó exiliándose en Brasil, señala que "todo el mundo sospechaba de las posibles desviaciones pequeño-burguesas del de al lado".

Frente a tanto exceso de política, la imagen del actual secretario de redacción, Charles Tesson, hablando como un autómata delante de una PC donde se ve la página web de la revista, parece sintetizar a la perfección el estado actual de los *Cahiers*, que navegan entre el diseño, la promoción del cine francés y los avisos a toda página.

UN ASUNTO DE FAMILIA

El cine de Cahiers puede verse también como una genealogía de generaciones en pugna, parricidios, hijos pródigos y negados, peleas por la posesión de una herencia intelectual. "A medida que montaba la película, la fui viendo como una tragedia griega, en la que los padres se devoran a sus hijos y éstos cometen incesto o parten al exilio", dice Cozarinsky. "También como la saga de una familia rica, con su pasado de gloria y sus ambiciones, disputas sucesorias, muertos ilustres y herencias dilapidadas."

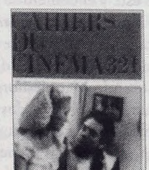
"Pero, a la larga, la de *Cahiers* es sobre todo una historia de amor. Amor por el cine, ambición de hacerlo y deseo de pertenecer a él." Como toda película, lo que intenta *El cine de Cahiers* es, en el fondo, apresar el paso del tiempo. "Un tiempo que marca los rostros, devalúa las ideas y vuelve a encontrar, bajo nombres que cambian, ciertos sentimientos irreductibles", en palabras de Cozarinsky. Si algún sentimiento irreductible se desprende de *El cine de Cahiers*, de la historia misma de la revista, es que, como sostenía André Bazin, el cine es una ventana al mundo, y que ese mundo (todavía) merece verse. R



"A medida que montaba la película, la fui viendo como una tragedia griega, en la que los padres se devoran a sus hijos y éstos cometen incesto o parten al exilio. Y también como la saga de una familia rica, con su pasado de gloria y sus ambiciones, disputas sucesorias, muertos ilustres y herencias dilapidadas."

EDGARDO COZARINSKY

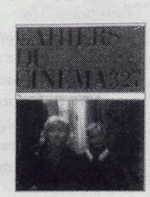




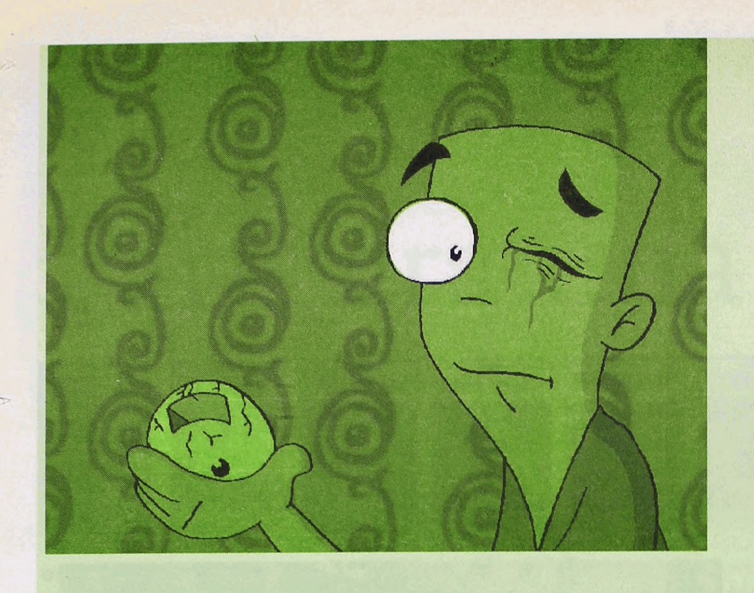






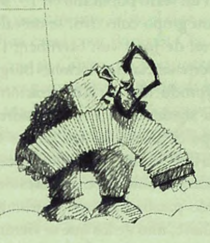





MÚSICA El cantante es el hijo descarriado de John Casablancas, fundador de la Agencia Elite Models, y sus shows convocan a lo más granado de la juventud artística norteamericana. Pero a ellos les importa un pito, los obligan a pagar entrada y hasta lanzaron su disco primero en Europa. Para los ingleses, es el mejor debut desde Oasis. Para otros, un cachetazo a Radiohead, Björk y Richard Ashcroft. Con sólo un disco, The Strokes rescata el sonido primal de Velvet Underground y vuelve a poner la música con instrumentos y sin aparatos en la cima de los rankings.

El premio planeta



ANIMACIÓN Finalmente se estrena en Buenos Aires el trabajo conjunto realizado a partir de un disco de Fernando Kabusacki por dieciocho luminarias de la animación rosarina. Sepa por qué *The Planet* orbita cómodamente alrededor de galaxias tan diferentes como Mafalda, *Submarino amarillo* y *La dimensión desconocida*.

POR MARIANO KAIRUZ

En el principio fue un punto. *The Planet* comienza en una línea que parece recortar el contorno de un cuerpo celeste sobre un fondo de espacio exterior. Pero enseguida una serie de vibraciones descomponen esa línea original en círculos concéntricos, y el universo parece haberse trasladado del cosmos a un charco en la vereda, del vacío infinito a un vaso de agua. Un título como *The Planet* sugiere otros planetas, pero no éste; sugiere otras formas, otros comportamientos, otros mundos, ciencia ficción. *The Planet*, película colectiva de animación creada por un equipo de dieciocho artistas coordinado por el animador rosarino Pablo Rodríguez Jáuregui e inspirada por un disco de Fernando Kabusacki, funciona en cierta manera como lo hacía *La dimensión desconocida*: recogiendo otras formas, otros comportamientos, otros mundos, otros planetas que forman parte de éste. Encontrando historias y geometrías alienígenas en lugares conocidos, universos superpuestos: localizando el espacio sideral en el charco, yendo del espiral cósmico al rulo psicodélico. Tras esas reverberaciones iniciales, uno enfrenta dos opciones: mantener distancia y apreciar las distintas zonas de la película como meras abstracciones o "ejercicios visuales", o subirse a esta especie de *Submarino amarillo* capitaneado por Rodríguez Jáuregui y sumergirse, como diría Rod Serling –el inefable presentador de *La dimensión desconocida*–, en los abismos de la imaginación, en las profundidades de *The Planet*.

En el principio fue un disco. *The Planet and its beings*, disco diseñado "como la banda de sonido instrumental y continua de una película aún inexistente" e interpretado por Kabusacki (junto a Alejandro Franov, Santiago Vázquez, Fernando Samalea, Miguel y Charly García y Hermeto Pascoal, entre otros músicos invitados), precedió a *The Planet*, la película. Rodríguez Jáuregui y Kabusacki conforman un dúo dinámico que desde principios de los 90 ha plasmado con eléctrica creatividad (uno desde la animación y el otro desde la música, a veces como integrante de las bandas Los Gauchos Alemanes y Electric Gauchos) personajes tales como el increíble Capitán Cardozo. Para esta aventura, convocaron a dibujantes, historietistas, animadores, pintores y fotógrafos bajo una consigna de tema, estilo y técnica libres, asignándoles distintos pasajes del disco y con la única restricción de no incluir diálogos. Sin embargo, *The Planet* alcanza por momentos una correspondencia tal entre imágenes y sonidos que pareciera que aquéllas hubieran precedido a éstos. Efecto que se hace particularmente sensible sobre el final, con la única pieza que sí preexistió al disco de Kabusacki y que procede de lo que podría considerarse como el Big Bang de *The Planet*. Se trata de un trabajo esencialmente rítmico, en blanco y negro, compuesto por líneas rectas en movimiento, y su autor es otro rosarino que fuera pionero de la animación experimental argentina: Luis Bras. Fue del taller de Bras que (tras su muerte en 1995) surgiría El Sótano Cartoons, confabulación surrealista, violentamente creativa, ahora integrada por Esteban Tolj, Diego Rolle y José María Beccaría (más conocido como BK & Basta o Mamá nos pegaba) en complicidad con Rodríguez Jáuregui, quien había asumido la tarea de poner un poco de orden en la obra de su maestro. *The Planet* (dedicado a Bras) cumple una función de catarsis productiva de esta última década: Rodríguez Jáuregui y la mayoría de los artistas convocados saben que su esfuerzo seguirá siendo un "dato pintoresco en festivales y videos pirata que circulan entre animadores y comiqueros", pero saben también que una experiencia como ésta mantiene la rueda de la animación independiente en funcionamiento. "La propuesta de Kabusacki de ilustrar su disco completo fue la oportunidad para intentar cortarnos solos y dejar de esperar el gran encargo", explica Rodríguez Jáuregui. "Dos amigos reunidos para perpetrar un corto es un simpático complot, pero dieciocho artistas plásticos juntos y revueltos es asociación ilícita." *The Planet* tiene algo de aquella tira de Mafalda en la cual Guille –después de cubrir de enormes dibujos las paredes de la casa– intenta sorprender a su madre señalándole "todo lo que puede tener adentro un lápiz". Algo de ese "acto de descubrimiento" hay en estas pinturas y fotografías animadas, en sus zonas más abstractas, o en esos personajes que parecen autogenerarse y mutar ante los ojos del espectador. *The Planet* tiene su zona marciana, su personaje de tres cabezas y su Planeta Rojo Furioso, de cuyos habitantes nunca sabremos si son lo que parecen: cruzas de cubos de sopa con perros. *The Planet* segrega divertidas alucinaciones sexuales, rítmicas, funambulescas, existenciales y deformes (los reconocibles dibujos de Max Cachimba). Regala una cacería a lo Coyote/Correcaminos, entre un Pato Criollo munido de ciberboleadoras y el "Cachimba", raro "especimenem" (sic) pampeano, que a su paso veloz descarga un arsenal de "excrecencias" de fabricación nacional: escudo, escarapela, alpargatas, birome, dulce de leche y picana. Pero la experiencia se vuelve particularmente poderosa en esos momentos en que uno confirma que *The Planet* es, fundamentalmente, acá y ahora: una Buenos Aires poluta y desbordada a lo *Blade Runner*, con Troilo, Gardel, neones y Obelisco y una Rosario más rockera y más *Mad Max* pero tenebrosamente real en sus calles desoladas, apocalípticas, recorridas por perros salvajes que parecen enviados del infierno. **R**

El estreno porteño de The Planet *está programado para el sábado 15 de setiembre a las 18 en el Museo de Arte Moderno (Av. San Juan 350), con entrada libre.*

POR RODRIGO FRESÁN

Ocurre cada tanto. Es inevitable. El Rock tiene esa faceta saturnina que lo obliga a devorarse a sus hijos para parir hijos nuevos a partir de la sangre y los huesos de los que mueren por una causa justa o injusta. De acuerdo, está la vibración del marketing, la necesidad de que cada generación de periodistas musicales descubra a sus propios Beatles, el entusiasmo de un joven sintiendo que ha encontrado por fin la banda de sonido ideal para sus días y, sobre todo, sus noches. Admitámoslo: el rock es un viejo vampiro con permanente sed de sangre nueva y de eso que en la jerga del ambiente se conoce como *The Next Big Thing*: la "Próxima Gran Cosa", la idea de que ahí, en esos muchachitos juerguistas salidos de la nada, late la shakespeareana posibilidad de un próximo monarca que reine hasta el próximo monarca, hasta la siguiente *Next Big Thing*. Lo que nos lleva a los héroes del momento: The Strokes.

NEW NEW WAVE

Ahí está para el que quiera acercarse. Lo que hay que tener y lo que hay oír para sentirse parte de la escena. El compact debut de The Strokes. *Is this it* se llama. Título irónico y que tal vez alude a lo por ahora exiguo de su repertorio: 11 canciones y 37 minutos. Lo que dura por estos días un concierto de esos con los que The Strokes han conquistado Londres y alrededores y al final de una noche, el cantante le responde a esa interesante rubia cuarentona que grita "Encore" con un "Mamá, ya no nos quedan más canciones". Lo siento, no tienen más material que éste y el contenido en los EPs *The Modern Age* y *Hard to Explain*. Este último tiene una silla transparente en la tapa. *Is this it* viene con sublime culo hembra y guante de látex à la Mapplethorpe (¿el culo que se sienta en esa silla?), y los cinco chicos de The Strokes tienen look definitivamente NY, porque de ahí vienen. Y a alguien se le ocurrió la genialidad de que –lue-



VIEJA SANGRE JOVEN

go de que tocaran arriba y debajo de la Gran Manzana– el disco saliera primero en Europa para hacer sentir privilegiado al Viejo Mundo. Maniobra perfecta: banda americana que los europeos consagran primero. En todas partes, en todas las revistas, en la tapa del *New Musical Express*. Elogios casi histéricos y, al lado, fotos de los muchachos –Nick Valensi (guitarra), Julian Casablancas (voz), Albert Hammond Jr (guitarra), Nikolai Fraiture (bajo) Fab Moretti (batería), ¿se pueden pedir nombres más neoyorquinos?– con pantalones ajustados, botas, camperas de cuero, finitas corbatitas negras y, hey, otra vez, la misma historia de siempre, la canción es la misma: volver al futuro mientras Joey Ramone moría en un hospital de NY.

Los que estuvieron allí no lo olvidarán fácilmente: el punk cortándole la yugular al dinosaurio sinfónico y, enseguida, la New Wave como domesticación talentosa de la bestia anárquica que gritaba eso de "No Future". Se equivocaba. En el futuro –en el futuro inmediato– había muy buena música antes de que llegaran las baterías electrónicas y esos raros peinados nuevos. ¿A quién viene a matar The Strokes? A nadie, son otras épocas. Digamos que se limitan a darles una buena paliza a Björk, Richard Ashcroft, Thom Yorke y otros onanistas crípticos del agonismo pop. Esos que sufren haciendo sufrir.

PUNKHATTAN

The Strokes rescatan y honran ese sonido primal que se oyó entre el 76 y el, digamos, 82. Un sonido que reconocía a The Velvet Undergound como el Big Bang. The Strokes también y Julian Casablancas (¿de dónde me suena ese nombre?) canta o habla como un perfecto pequeño Lou R. (con la inocencia de un Holden Caulfield salingeriano, dicen) sobre el luminoso lado oscuro de la gran ciudad por más que casi todos los miembros de la banda se hayan conocido en un prestigioso *college* de Upper West Side, y Casablancas y Hammond en una selecta escuela privada de Suiza. Todos se juntan en septiembre de 1999 y ya me acordé: ¡Casablancas! Julian es hijo del infame y envidiado John Casablancas, fundador de la Agencia Elite Models. Lo que no implica que Julian haya participado de bacanales con top-models: no se llevaba bien con su padre, ahora se lleva mejor, no le gustan los yates ni el "ambiente", soporta resignado que Kate Moss sea una de las fans más rabiosas de The Strokes, pero no vacila en dejar afuera a Stella McCartney (modista e hija del beatle) porque si no tiene entrada, no entra y me importa un cuerno quién sea. Así, lo que en principio era la humilde promoción de un ventoso EP con tres canciones, creció al huracán de disco adelantado; 16 conciertos *sold-outs* instantáneos; súbitas estrellas de algún festival europeo de fin de verano donde en principio habían sido anunciados como relleno de fondo; rumores de que serán los teloneros de Oasis –*Is this it* ha sido definido por la crítica británica como "el mejor álbum debut desde *Definitely Maybe*"– en su próxima gira-disco; y un recital en The Troubador de LA donde entre la concurrencia fueron avistados Spike Jonze, Sofia Coppola, Keanu Reeves, Joe Strummer, Hole en pleno y Blondie al completo. Nada crece y se propaga más rápido que un mito o una mitificación del mundo del rock.

Hablemos mejor de música: *Is this it* es un pequeño gran disco o un gran pequeño disco. Es algo que vale la pena. Un artefacto que en una primera audición desconcierta por su aparente simpleza, pero que va creciendo con cada pasada y se va revelando el juego de las once canciones ordenadas como vagones de un tren. Así, el comienzo/declaración de principios –con ruidito radiohead/electrónico que no funciona bien– da lugar al único lento, "Is this it", y a partir de entonces todo es cuesta arriba o barranca abajo, depende del humor en el que uno viaje en ese momento. Un sonido claramente *norteameriurbano* que conecta con la ya mencionada Velvet, pero también hace guiños a Blondie, The Ramones, The Stooges, The New York Dolls, Television, The Modern Lovers del principio y los primeros y no tan *artie* Talking Heads: batería cha-cha-chá, guitarras changa-changa, bajo dunga-dunga y esa voz entre el grito, el susurro y el *off* de una película con calles malvadas. Música parida en garaje para ser presentada en sociedad en un sótano y a la altura del final –en "Take it or Leave it"– la despedida con un "Vamos a decepcionarte / Vamos a quebrar tu espalda para variar / Vamos a robarte tus amigos si podemos / Vamos a ganar algún día, oh sí lo haremos". Y, sí, habiendo ganado hasta ahora, todo se termina como suelen terminar esas viejas canciones nuevaoleras: de golpe, todos al mismo tiempo. Y PLAY otra vez. Y para la segunda oída ya aparecen claras favoritas – "The Modern Age", "Soma", "Barely Legal", "Last Nite", "Hard to Explain", "Trying Your Luck"... todas– y todo *Is this it* suena como un disco que siempre estuvo ahí, que no ha dejado de estar, como el perfecto pasaporte musical para volver a los 17 o, mejor todavía, cumplirlos cualquier día de estos.

LOS TIEMPOS ESTAN CAMBIANDO De acuerdo, suenan como la Velvet, pero tienen todo el apoyo que no tuvo la Velvet en su momento: coqueto *site* en Internet; notas en todas partes (cobertura de la noche que fueron a ver al Television de ahora –banda a la que, claro, nunca habían visto– de gira en Londres); la entrada de su segundo EP en el puesto 16; Joe "The Clash" Strummer declarando que "The Strokes es el primer grupo que me ha hecho sonreír en años"; su actuación en el programa de televisión u.k. "Top of the Pops"; su próxima inclusión en la serie de documentales "Behind the Music" del canal VH1 donde suelen explorarse las historias de gente como Madonna, Bowie o Lennon, y no las idas y vueltas de cinco chicos que acaban de sacar su primer disco; y una leyenda instantánea llena de *"Fuck yous!"* y *"Party!"* en cada *profile* que los sigue de festichola en festichola que al cada vez más amargo Mr. Reed le debe sentar, seguro, como una patada en el estómago. "Cada día es como una versión amplificada del día anterior", define Casablancas con los ojos abiertos e insomnes de asombro. La culpa no es de The Strokes. El rock ya no es lo que era. Y no volverá a serlo. Y los que sigan llorando por tiempos de *very fews, happy fews* y conciliábulos tribales, mejor que ingresen en alguna de esas comunidades rúnicas de juegos de rol. Tal vez, entonces, lo ideal sea leer y saber lo menos posible acerca de The Strokes –con esta nota alcanza y sobra– y dedicarse a escuchar *Is this it*, la próxima gran cosa que ya es la gran cosa de ahora. Por lo menos hasta dentro de un par de días, cuando Bob Dylan revele al mundo sus nuevas canciones viejas en el esperado *Love and Theft*.

Las críticas de avanzada sobre el flamante disco del creador –en el anterior *Time Out of Mind*– de un subgénero que bien podría llamarse "rock anciano" y que se dedica a la exploración del sólido pasado musical desde la incertidumbre de un presente cada vez más frágil y un futuro que ya no te incluye en sus planes (hablan de "un disco a la altura de *Blonde on Blonde* o *Blood on the Tracks*" o, directamente, de "lo mejor en toda su larga carrera"). En "Summer Days", una de sus canciones, Bob Dylan toma prestada una frase del escritor Francis Scott Fitzgerald y canta y gruñe: "Ella me dijo: *No puedes repetir el pasado* / Yo le dije: *¿No puedes? ¿Qué quieres decir con '¿No puedes?' Claro que puedes*".

Así está el paisaje. Queda descubrir si The Strokes son un eco que viene de atrás o un grito que va hacia delante. Cabe pensar dónde estará The Strokes de aquí a treinta años. Mientras tanto y hasta entonces, un muy buen disco.

Lo que no es mucho, pero tampoco es poco. ■